

Prof. María Verónica Godoy

LOS HUARPES Y SU CULTURA



TERCERA EDICIÓN

Declarado material bibliográfico de interés
en los establecimientos educacionales
de la Provincia de Mendoza
por la Subsecretaría de Educación Superior
y Transformación Educativa.

Dirección General de Escuelas
Gobierno de Mendoza



LOS HUARPES Y SU CULTURA

Prof. María Verónica Godoy

Prof. María Verónica Godoy

LOS HUARPES Y SU CULTURA

TERCERA EDICIÓN

Declarado material bibliográfico de interés
en los establecimientos educacionales de la Provincia de Mendoza por la
Subsecretaría de Educación Superior
y Transformación Educativa.
Dirección General de Escuelas - Gobierno de Mendoza

Resolución N° 00111
Octubre 2000

Diseño de tapa: Mauricio Chaar

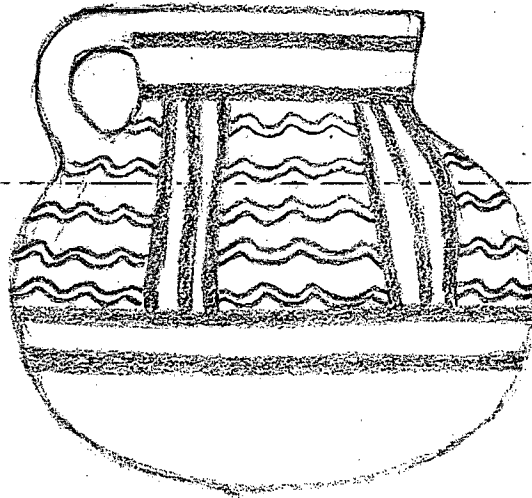
© 1999 Prof. María Verónica Godoy
2005 tercera edición

Preimpresión e impresión:
Zeta Editores

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Prof. María Verónica Godoy



LOS HUARPES Y SU CULTURA

a mis amores,
Eduardo
Mercedes
Gabriel

Nuestra época se caracteriza por una particular mirada hacia el pasado y si bien es cierto que ese interés no es nuevo, pareciera ser compartido por muchos y de un modo un tanto acucioso.

No cabe duda que en todo esto está en juego esa pregunta por la identidad que suele surgir con fuerza en épocas en las que se vive un clima de una cierta perplejidad y que se percibe como crisis.

Los tiempos que vivimos también se caracterizan por una cierta maduración respecto del conocimiento de nuestras cosas, como si después de décadas hubiéramos acumulado un conocimiento y una información de los que, felizmente, podemos ahora echar mano. En efecto, no cabe duda de que podemos hablar en nuestros días de ciertos campos de saber como maduramente constituidos y que se puede, sin duda, hablar de una historia, de una literatura, de una economía o de una arqueología mendocinas.

Así, pues, aquella particular mirada, esa inquisición apremiante por nuestra identidad y esa riqueza cultural acumulada a la que podemos recurrir, explica sobradamente este simpático y bien ordenado estudio que nos entrega, muy oportunamente, la Prof. María Verónica Godoy sobre "Los Huarpes y su cultura".

No pretende con su esfuerzo realizar aportes investigativos, ni tampoco novedosos. Su objetivo es el de permitir que un público general y, de un modo muy especial, los niños de las escuelas, puedan acceder a una información que de otro modo no sería para ellos fácilmente alcanzable. Así pues, de modo didáctico e inteligente, sobre la base de una lectura cuidadosa, ha rastreado la documentación científica y la ha puesto en un lenguaje accesible, acompañando los textos con adecuadas ilustraciones.

El loable esfuerzo de la Prof. Godoy viene a llenar una sentida necesidad, la felicitamos y esperamos que pueda cumplir con los objetivos que se ha propuesto.

Arturo Andrés Roig

Quienes trabajamos en los temas de la antropología cuyana, hemos sentido desde hace tiempo la necesidad de volcar los conocimientos acerca de los aborígenes de esta región en una publicación accesible para todo público, libre de tecnicismos y dotada de ilustraciones sencillas y claras. ¡Cuántas veces nos han solicitado datos sobre el tema, y tuvimos que remitirlos a publicaciones poco accesibles o agotadas!

A los especialistas nos cuesta escribir buenas obras de divulgación, sea por falta de tiempo como por creer - equivocadamente - que nuestra función no es esa. Por otra parte, los progresos de la investigación se han dado más que nada para las fases prehistóricas, y también últimamente en la llamada arqueología histórica o urbana. Pero ahí quedaban los que vivían en el Centro-Oeste argentino en el siglo XVI, cuyo conocimiento se basa en datos dispersos y hasta cuya denominación de "Huarpes" tiene algún aspecto problemático. No es fácil aquí ensamblar los datos etnohistóricos con los arqueológicos, a la vez que en algunos casos hay que recurrir al folclore en cuanto supervivencia parcial del modo de vida prehispánico.

Fue así con alguna sorpresa que me encontré con un trabajo sobre el tema hecho por una profesora de Artes Plásticas. El escepticismo inicial se trocó en aprobación al leerlo: con unos pocos retoques, algunas supresiones y ampliaciones bibliográficas, algunas precisiones en las referencias a las etapas prehistóricas, el trabajo "Los Huarpes y su Cultura" podía responder en forma satisfactoria a la necesidad de información y de valoración de nuestro patrimonio cultural, que citamos al principio.

Hay que felicitar por lo tanto a su autora, profesora María Verónica Godoy, por el esfuerzo realizado, y augurarle una muy amplia difusión, comenzando por el ámbito docente al cual ella misma pertenece.

Juan Schobinger

AGRADECIMIENTO

Quisiera mencionar a quienes generosamente aportaron sus opiniones valiosas y enriquecieron este trabajo:

Profesor ARTURO ANDRÉS ROIG

Investigador Principal del CONICET
Profesor Emérito de Filosofía de la UNCuyo

Profesor JUAN SCHOBINGER

Profesor Emérito de Arqueología
de la Universidad Nacional de Cuyo

Algunas palabras preliminares

¿Por qué una recopilación sobre los Huarpes y su cultura?

Quizás porque en esta época finisecular, llamada de la Posmodernidad, se tiende a rescatar y valorar el pasado, las características locales, situadas, históricas.

También es posible que nuestra "aldea global", tan comunicada e instantánea, reclame particularidades, las riquezas propias de cada pueblo, para enriquecernos y aportar al conocimiento de todos. Estos motivos y mi interés personal en el tema, me llevaron a buscar información al respecto. Pocos datos, esparcidos y vagos, sumados a la desvalorización de lo nuestro (propio de los latinoamericanos) fueron razones suficientes para intentar este trabajo.

Es apenas un humilde punto de partida, que hace imperiosa una continuación...

La autora

Índice temático

Prólogos

Arturo Andrés Roig 9

Juan Schobinger 11

Agradecimiento 13

Algunas palabras preliminares 15

Introducción 19

¿Como era el hábitat de aquel entonces? 24

¿Quienes fueron los primeros habitantes? 29

¿Cómo eran los huarpes millcayac? 30

¿Cómo era su organización? 31

Aspectos sociopolíticos 31

Alimentación 33

Vivienda 37

Vestimenta 38

Transporte 40

El equipamiento técnico 41

Sistema numérico 44

Medida del tiempo 44

Medida de longitud 44

Instrumentos musicales 44

¿Qué actividades realizaban? 45

Cultivo y recolección 45

Trabajos en telar 46

Comercio 47

Las plantas tintóreas	48
Cestería	50
Riego	52
Petroglifos	52
Pinturas	56
Alfarería	57
Decoración	58
Cultura de Agrelo	60
Yacimientos de la cultura de Agrelo	61
Formas de la alfarería de Agrelo	62
La cultura de Viluco	63
Yacimientos	64
Alfarería de Viluco	65
Sitios del sur: Rincón del Atuel	68
Alfarería	68
Pinturas rupestres	68
Otros yacimientos	70
¿Cuál era su idioma?	71
Poema huarpe	76
¿Cuáles eran sus creencias?	77
Tumbas	80
Influencia incaica	81
Hitos del progreso cultural de los huarpes	84
¿Qué quedó de los huarpes?	85
Conclusión	86
Poema	87
Bibliografía	90

Introducción

En la presente recopilación se intentó describir la cultura de los antiguos habitantes de Mendoza, con especial referencia a los Huarpes.

¿Pero... qué es Cultura?

Para Levy Strauss, Cultura es lo que permite conocer los sistemas de códigos que determinan las estructuras mentales del inconsciente colectivo.

Según, la UNESCO lo cultural es el patrimonio de todos los períodos y de todos los hombres. Pero es único por su particular manifestación en cada pueblo y en cada hombre.

Considerando que todos los actos de los hombres son acciones culturales, todo hombre es portador y actor de la cultura de su tiempo...

En el comienzo, el hombre descubre que sólo se encuentran él y la tierra, ancha, plana y montañosa, cruel. El desierto... Y el gran combate comienza. Surge lo específicamente humano: la posesión, que es captación, no sólo de los límites, sino de la esencia, esto es, asimilación...

La prehistoria de Mendoza se extiende desde el 9.000 a.C. hasta los primeros documentos escritos por los colonizadores europeos en el Siglo XVI y se puede dividir en las siguientes etapas:

- Cazadores y recolectores.
- Aparición de la agricultura.
- Surgimiento de la Cerámica.

- Cultura de Agrelo, Siglo IX d.C.
- Domesticación de animales.

El eje de desarrollo estuvo determinado por los valles fértiles del final del pedemonte. Son éstos los de Tucuma o Caria (determinado por el Río San Juan y alrededores), Güentota o Cuyo y Uco-Jaurúa (determinado por el Río Tunuyán y que abarca los departamentos de Tupungato, Tunuyán y San Carlos).

En Caria y Güentota el tamaño de los valles, la disponibilidad de las tierras fértiles y el agua para riego, proveniente de los ríos, determinaron la mayor densidad de población aborigen .

Los inviernos secos, sin precipitaciones, los veranos rigurosos y con lluvias, la cordillera con fuertes nevadas que impedían el paso hasta bien entrada la primavera y con las lagunas de Guanacache bien abastecidas por los ríos que en ellas vertían sus aguas, conformaban un hábitat más que generoso para sus habitantes, que disponían de una flora y una fauna de excepción .

Los hombres de aquellos tiempos poseían un perfecto entendimiento del medio natural en donde desarrollaban sus actividades. Aprendieron a encontrar las materias primas que abastecían sus manufacturas y también poseían un acabado conocimiento del comportamiento de los animales, objeto de sus cacerías.

Los grupos indígenas posteriores se concentraban

en los lugares ecológicamente más favorables. Ellos fueron:

1. Las Lagunas de Guanacache: al Norte de Mendoza, se ubican en la planicie.
2. La zona de Mendoza: ubicada totalmente en la planicie, era la de mayor densidad demográfica.
3. El valle de la Barranca: parte de los cerrillos y parte en la planicie, en el actual departamento de Maipú.
4. El valle de Uspallata: que se ubica hacia el Oeste, en la Precordillera.
5. El Valle de Uco: comprende los actuales Tupungato y Tunuyán.
6. El valle de Jaurúa: en el actual Departamento de San Carlos, también en la planicie mendocina.
7. El valle del río Diamante: situado en la planicie, más al sur de Mendoza (en lo que hoy son los Departamentos de San Rafael y General Alvear).

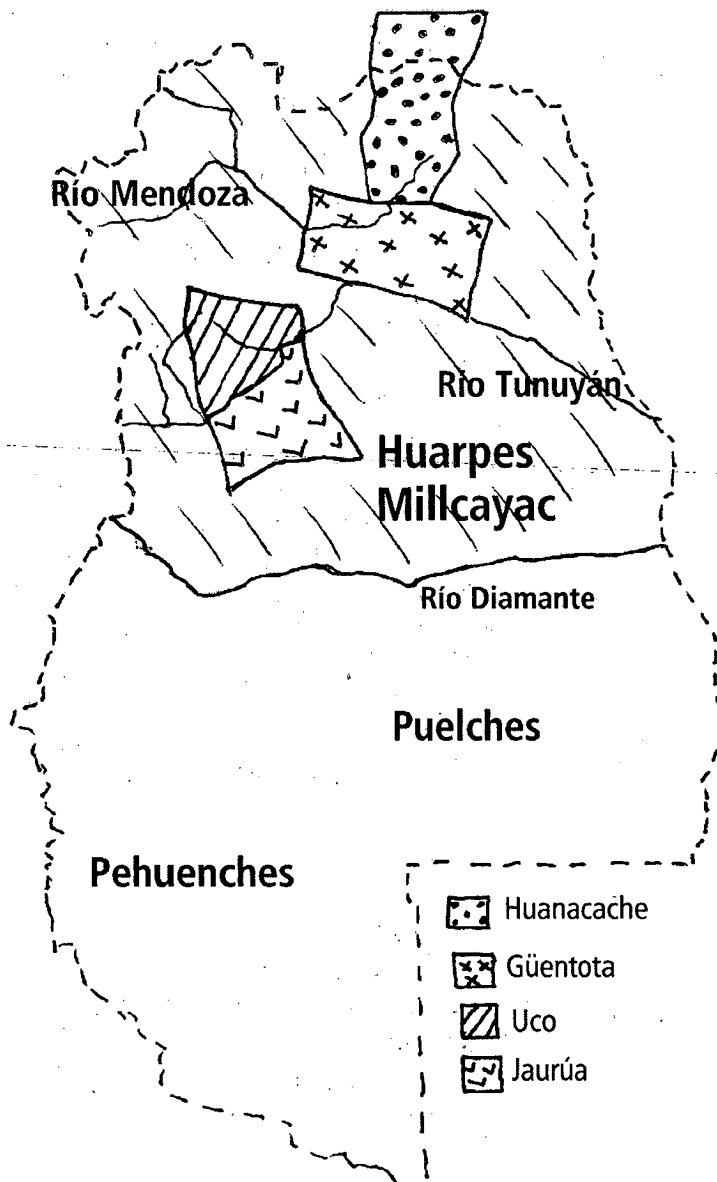
Según Canals Frau ("La lengua de los huarpes de San Juan"), el término "HUARPE" tiene mucho que ver con el nombre propio de la divinidad principal

de ese pueblo, que era HUNUC HUAR. La partícula "pe" se encuentra presente en muchas palabras relacionadas con situaciones de parentesco por consanguinidad. De ser esto cierto, se podría traducir el término "huarpe" como "pariente de Huar". Podría interpretarse que ellos se consideraban descendientes directos de la divinidad o bien que participaban del alma de la deidad principal. Se considerarían como un pueblo elegido por los dioses.

Los límites de ocupación de la parcialidad Huarpe de Mendoza serían:

- **al Norte:** la frontera actual con la provincia de San Juan
- **al Sur:** el río Diamante
- **al Oeste:** la Cordillera de los Andes
- **al Este:** el río Desaguadero.

En el confín Norte colindaban con otros grupos Huarpes (cuyo dialecto era el allentiac). En el sector Sur eran vecinos de los Puelches y los Pehuenches.



¿Cómo era el hábitat de aquel entonces?

Lo que hoy es Mendoza, se ubica al Oeste de la República Argentina, entre los 31,59° y 31,33° de latitud Sur y los 63,30° y los 70,35° de longitud Oeste.

Componentes Abióticos:

El suelo:

La zona en donde habitaron los Huarpes está constituida por dos grandes elementos morfológicos: uno montañoso, la serranía, que ocupa la parte occidental y otro deprimido que ocupa la parte central y oriental de la provincia de Mendoza.

El clima:

La provincia está situada dentro de la zona templada, Mendoza es una provincia mediterránea y de clima continental, caracterizado por un gran dinamismo atmosférico y sometida a la acción de los frentes polares.

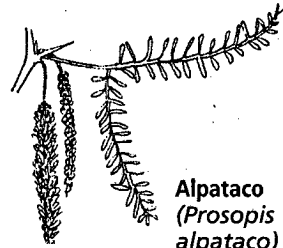
Los ríos:

Los ríos de la zona en consideración, pertenecen al sistema andino o del Desaguadero. Su régimen es torrencial (diferencia entre caudales máximos y mínimos) y presentan una crecida anual, durante el derretimiento de las nieves.

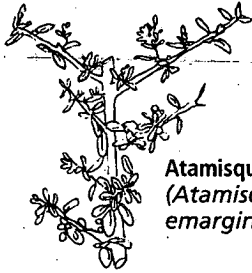
Componentes Bióticos:

• Plantas:

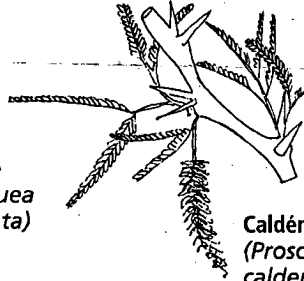
la vegetación predominante pertenece a asociaciones arbustivas; jarillales, alpataco, retortuño, atamisque, piquillín de la vibora, molle, chilca, chañar. En suelos medanosos hay relativa abundancia de pastos. Los algarrobales ocupaban la mayor parte baja de la Provincia. En las cercanías del Desagüero abundan los caldenes.



Alpataco
(*Prosopis alpataco*)



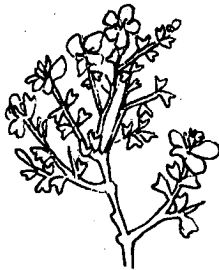
Atamisque
(*Atamisquea emarginata*)



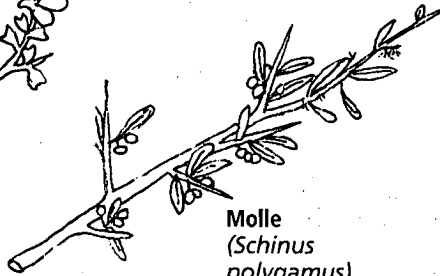
Caldén
(*Prosopis caldenia*)



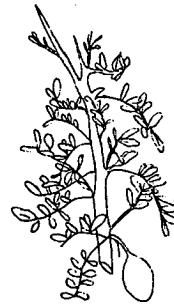
Piquillín
(*Condalia microphylla*)



Jarilla
(*Larrea cuneifolia*)



Molle
(*Schinus polygamus*)



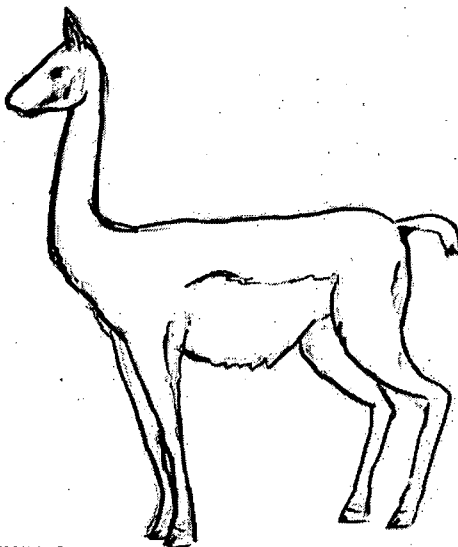
Chañar
(*Geoffroea decorticans*)

• **Animales:**

**Fauna de la
Precordillera y
la Cordillera
frontal:**

Mamíferos: los más grandes son el guanaco y el puma

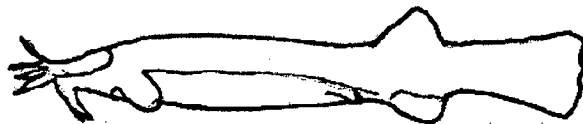
Roedores: chinchillón, tuco tuco, cuis.



Guanaco



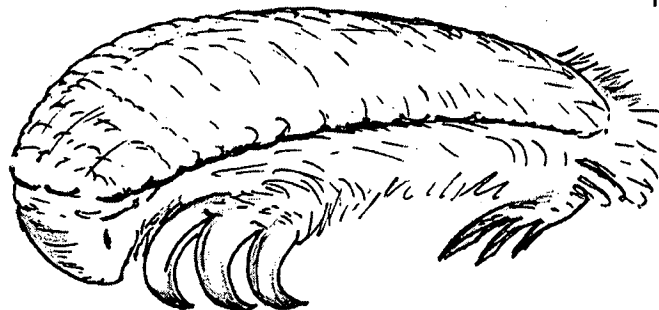
Tuco tuco



Bagre



Trucha



Pichiciego

Carnívoros: gato montés

Aves: ñandú, perdiz, pato, cóndor, águila de la sierra, carancho, tero, etc.

Ofidios: yarará y colúbridos.

Peces: bagres serranos y trucha criolla.

Fauna de las llanuras:

Marsupiales: achocaya o ratón del palo.

Edentados y gatos: peludos, el piche, el mataco, el pichiciego.

Entre los gatos: el mon-tés, el puma.

Roedores: la mara, la viz-cacha y ratones.

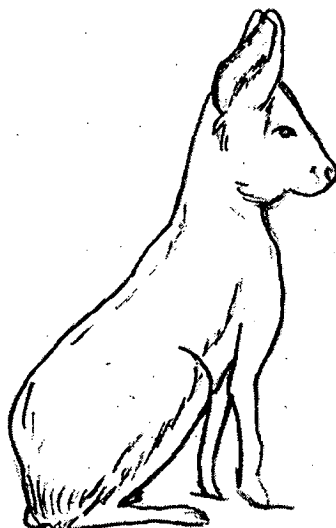
Aves: ñandú común, perdi-ces, jotes y chuñas.

Ofidios: boa de las vizca-cheras, colúbridos y coral.

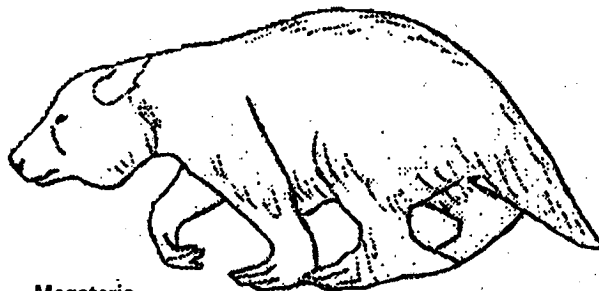
Invertebrados: solífugos, escorpión, el grillo topo, la chinche de agua y el can-grejo de río.

Megaterio: mamífero her-bívoro de gran tamaño [es-pecie ya desaparecida]

Como se ve, el clima es be-nigno y hay abundancia de especies animales y vegeta-les con las cuales alimentar-se.



Mara



Megaterio

¿Quiénes fueron los primeros habitantes?

El primer poblamiento humano se registra en el paso del período geoclimático pleistocénico (etapa de las grandes glaciaciones) al holocénico (etapa actual).

Ejemplos de vida **cazador-recolector** en sectores de la Cordillera y la Precordillera, como así también en el pedemonte, grandes conos de deyección, planicie y llanuras orientales, permiten postular la presencia humana en épocas tan tempranas como desde hace unos diez mil años.

Los cazadores-recolectores se organizaban a nivel de bandas, que aprovechaban animales como los guanacos o los ñandúes y los productos de la flora a disposición (albaricoquillo, chañar, algarrobo, molle, etc.).

Como la caza de animales era un elemento principal de subsistencia, los grupos humanos prehistóricos no tenían residencia fija, sino campamentos de caza que trasladaban periódicamente.

Grupos itinerantes debían tener campamentos centrales donde permanecían mayor tiempo y también otros, que estaban relacionados con actividades específicas, y probablemente, con ciertas épocas del año (los "cazaderos", los que trabajaban en "talleres", en canteras, etc.).

Además de la cacería dedicaban su tiempo a otras actividades: la preparación de la comida, curtido y a veces teñido de los cueros, hilado de fibras vegetales y de lana. Con fibras vegetales elaboraron esteras y toda una gama de cordeles.

Hace unos 4.000 años se desarrollaron las primeras **prácticas agrícolas**, seguramente aparejadas con la irrigación, pasándose paulatinamente a la producción de alimentos (incluido el manejo de auquénidos, como la llama) y a la previsión alimentaria (almacenaje, etc.). Los grupos itinerantes tuvieron mayor estabilidad en una zona y construyeron habitaciones de materiales perecibles, constituyéndose en el fundamento aldeano y de las sociedades denominadas sedentarias.

Un patrón de asentamiento abarca buena parte de las tierras aptas para el cultivo, mediante la irrigación y que, en buena medida, son las que todavía utilizamos.

¿Cómo eran los huarpes millcayac?

El hombre huarpe era más bien alto, delgado, como también la mujer, que además era de formas proporcionadas. Eran de cutis oscuro y el varón poseía barba, aunque a veces la depilaban.

El promedio de altura de los hombres se estima en



Dibujo de Fidel Roig Matóns

1,70 y el de las mujeres 1,60. Tanto el hombre como la mujer usaban los cabellos largos, adornos de plumas y pintura en la cara la mujer.

Eran estupendos rastreadores y buenos cazadores. El tipo físico huárpido: cabeza y cara alargadas, bóveda craneana alta, pilosidad normal. La cabeza era dolicoide.

Los españoles los describieron como "bien tallados y dispuestos, galanes de cuerpo...las mujeres son delgadas y muy altas (como en ninguna otra parte)". "Los hombres eran bien agestados, ingeniosos y habilidosos. Las mujeres muy agraciadas".

¿Cómo era su organización?

Aspectos sociopolíticos

La instalación indígena se realizaba en agrupamientos humanos establecidos en una porción de territorio determinado. Eran a la vez, lugar de asentamiento y de cultivo y/o recolección.

Los grupos que formaban tribus eran de más o menos 30 personas, distribuidas en 6 ó 7 viviendas. Cada tribu tenía un cacique como jefe.

El cacique era, a su vez, dueño del territorio de su tribu, con derecho a disponer no sólo de la tierra, sino también de los frutos de la misma y del agua que ahí existiera.

La tribu estaba constituida por familias, que eran el

fundamento básico y el sostén del grupo. Cada miembro debía obediencia y sumisión al cacique; por lo tanto debía responder por todo trabajo que se le encomendara. Si así no lo hiciera, el desobediente podía ser excluido de la tribu. En casos extremos el cacique más poderoso podía tomar la representación de otras tribus cuyos caciques así lo aceptaban.

Otro aspecto interesante de esta organización lo constituía la presencia de una especie de lugarteniente que tenía el cacique a su lado, y al que denominaban "principal". Este personaje podía, en circunstancias especiales, reemplazar al cacique en la administración de la tribu y de la tierra y se supone que la relación que tenía con el cacique era contractual, y por ende, paga.

La jefatura del grupo era hereditaria. El heredero era el hijo mayor vivo, y la herencia se producía aún antes del fallecimiento del cacique. Sólo eran herederos los hijos legítimos y si el cacique moría sin dejar descendencia masculina, el heredero de la jefatura del grupo era su hermano, que le seguía en edad. En el caso de que éste fuera menor de edad, se establecía una especie de regencia, que recaía generalmente en el tío paterno.

Jefe, familia, grupo humano y tierra, se identifican como un solo cuerpo y generan el concepto de "bien común".

Dentro del espacio de un valle, coexistían varios caciques, quienes, al parecer, reconocían a uno de

ellos como el de mayor jerarquía.,

Los grupos en los cuales se organizaba la sociedad huarpe, parecen haber estado formados por ligazón familiar, teniendo en cuenta que, al casarse, el hombre permanecía en el grupo al que pertenecía su familia y al cual se adherían su mujer y descendientes.

El huarpe, para casarse, tenía que comprar a su mujer a la familia de ella y pagaba con bienes o con servicios. También podía ser por servidumbre del pretendiente por un año, si no tenía bienes para la compra. La poligamia estaba permitida, pero solamente los caciques disponían de solvencia económica como para poseer más de una esposa. Si la mujer consideraba que las relaciones con su marido no eran realmente satisfactorias, podía abandonar el hogar y volver con su familia. En algunos casos hasta podía llevarse a sus hijos.

Practicaban el "levirato", es decir, la costumbre de hacerse cargo el hermano del esposo muerto, de la familia de éste, debiendo tomar como mujer a la viuda. En cierto modo esto explica el porqué, en idioma huarpe, la misma palabra designa al hijo y al sobrino.

Alimentación

Consumían carne en gran proporción. También frutos y vegetales silvestres.

Recolectaban las frutas de pencas y quiscos, las raíces del carrizo, la vaina del algarrobo, el fruto del chañar (drupas) el albaricoquero, (solupe) el piquillín, el molle, varios tipos de raíces y rizomas.

La carne era asada para consumir y los vegetales crudos.

La economía huarpe era de mera subsistencia, aunque puede conjeturarse que conocían alguna forma de conservación de alimentos.

Según Barrera Oro "...choza, huerto, despensa y cocina, instrumentos de labranza, canoa de pesca e ichuma para segar las gramíneas, nada le faltaba al huarpe para su vida tranquila y satisfecha..."

La obtención y producción de recursos alimenticios se cumplía a través de 5 actividades:

- **Agricultura:** poroto, mate, ají, zapallo, maíz, quínoa, etc.
- **Recolección:** vainas de algarrobo, drupas de chañar, huevos de ñandú, frutos de pencas y quiscos, etc.
- **Caza:** guanaco, avestruces, liebres, venados, quirquinchos, vizcachas, perdices y aves.
- **Ganadería:** la llama, para transporte y productos derivados.
- **Pesca:** en el complejo lagunero de Guanacache pescaban truchas y bagres.

Utilizaron "hornillos de tierra" para mantener el fuego, con los tizones de su interior (desde el pe-

riodo pre-cerámico), los cuales han sido hallados en varios yacimientos (Barrancas, por ejemplo).

Se alimentaban también con raíces de junco, "raíces de hierbas" (papa silvestre), el higo chumbo o tuna, etc.

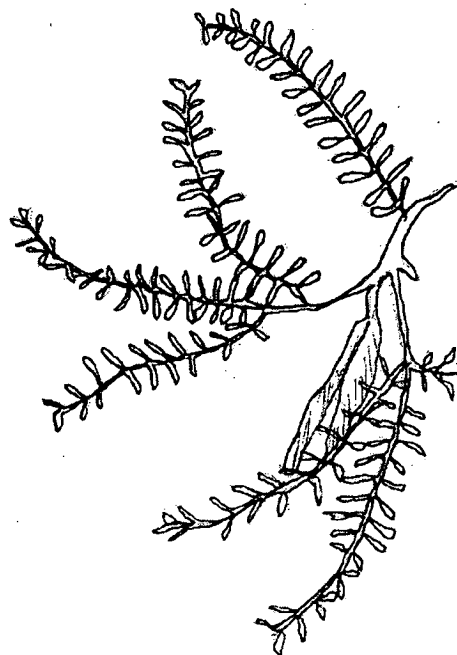
Poseían una técnica muy curiosa para cazar el guanaco: perseguían al animal a ritmo de trote por algunos días, hasta que llegaba un momento en que, de puro agotamiento, el guanaco se rendía a su perseguidor y éste lo remataba.

Para cazar patos, en el complejo lagunero de Guanacache, los huarpes echaban al agua grandes calabazas secas y ahuecadas. Estas quedaban flotando en el agua. Luego el cazador se colocaba en la cabeza una calabaza, con ciertos agujeros para ver y respirar, y sumergía discretamente el cuerpo (no así la cabeza), caminando por el fondo de la laguna.

Con toda confianza las aves se posaban en las calabazas flotantes, o nadaban en su alrededor, sin maliciar de aquella que portaba el hombre. Este se acercaba a las aves y lentamente las asía de las patas y las sumergía hasta que se ahogaran.

Fabricación de alimentos

Hacían "patay" con la harina extraída de las vainas del algarrobo, con lo que fabricaban un pan dulce. ¿Cómo preparaban el patay? Las vainas del alga-



Algarrobo

robo se cosechaban en diciembre. Luego de someterlas a un proceso lento de secado, se seleccionaban las vainas del algarrobo blanco y se molían en los molinos de piedra (conanas).

Con la harina resultante se procedía a hacer el patay. No se le agrega ningún ingrediente. El zumo dulce y pegajoso que contiene la harina, al recibir el calor, cohesiona las partículas.

A través de la fermentación de la algarroba hacían "chicha fuerte" (la aloja). A la chicha de maíz la denominaban "cunuc".

Con respecto a las vainas de algarrobo y a la harina que obtenían de éstas, Rusconi describe unas construcciones que los laguneros construían en los médanos altos (eran subterráneas) para evitar la humedad y se las recubría con ramas. Almacenaban la harina de algarrobo en recipientes de cerámica.

Según Rusconi se habría utilizado también el calor del sol para cocinar la harina.

Para las bebidas utilizaban vasijas de junco, que tenían "...un tejido tan fuerte y apretado que aunque lo llenen de agua no sale..." y hacían, de esta manera, los vasos y tazas para beber.

Es posible que para cocinar las tortas colocaran cierta cantidad de materia prima en recipientes de cerámica y los pusieran al fuego. Al cabo de 10 ó 15 minutos el pan estaría listo.

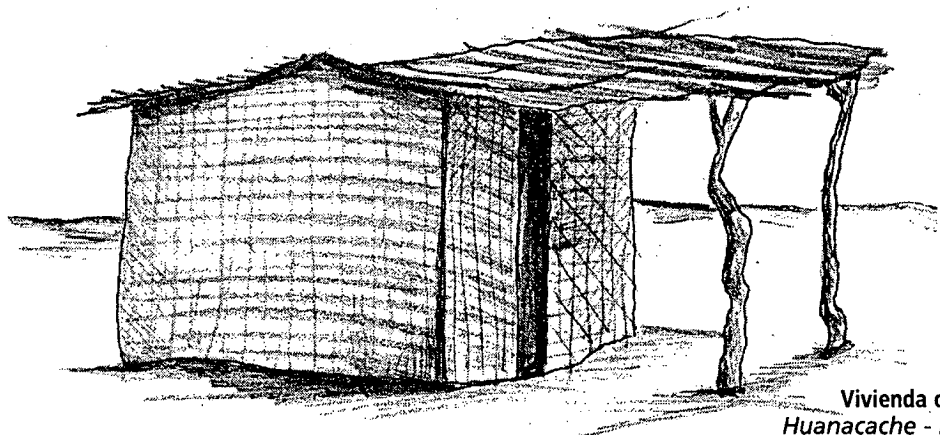
Hacían pan de raíces de totora seca y molida. Tam-

bién fabricaban pan de langostas, las que juntaban en gran cantidad, prendiendo fuego de noche a los matorrales donde se asentaban, y después de tostadas, las amasaban formando pan.

Usaban como remedio la piedra bezoar, que extraían de los intestinos de los guanacos y vicuñas. Conocían además varias yerbas medicinales (lo que nos demuestra un acabado conocimiento del medio por parte de los huarpes).

Vivienda

Es posible considerar que utilizaron en un principio las cuevas naturales y los abrigos rocosos. En algunos casos edificaban un muro de piedra (pirca) a manera de paraviento, en los frentes de los abrigos



Vivienda de quincha
Huanacache - Mendoza

o cuevas. Siempre estos asentamientos se situaban cerca de los arroyos.

Los huarpes que asentaban en las lagunas de Guanacache y sus alrededores, moraban en habitaciones excavadas en parte en el suelo y cubiertas de una bóveda asentada en un barro especial.

Se sabe que las paredes de las viviendas se fabricaban con ramas, las cuales se fijaban entre sí con ataduras, formando esteras.

El techo, también de ramas, era sostenido por un cañamazo de carrizos y posiblemente era rematado con una capa de pastos y barro. Eran viviendas pequeñas, para albergar a 4 o 5 personas.

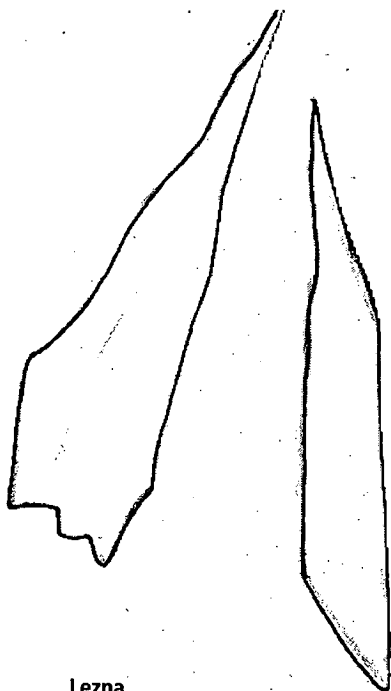
Se puede considerar, en un aspecto general, que la vivienda en la zona de montaña era de piedra y de quincha en la llanura.

La instalación de las viviendas de cada grupo huarpe se realizaba dentro de las áreas de cultivo y/o recolección (tierra, patria, valle, en la lengua de los huarpes es la misma palabra: "teta").

Vestimenta

Tanto varones como mujeres usaban un cubresexo o taparrabo compuesto de plumas de aves, insertadas en un cordón de lana retorcida, el cual se fijaba a nivel de la pelvis.

Cubrían el cuerpo con un amplio manto ("xali") de cuero de guanaco, con el pelo hacia adentro. El



Lezna

cuero estaba curtido y las diversas secciones del manto estaban cocidas.

Las mujeres poseían además del cubresexo, una pollera de tejido de lana atado a la cintura y una capa que cubría los hombros y la espalda. Para fijar las prendas al cuerpo, confeccionaban prendedores que podían ser de hueso o de espinas.

La costura de las prendas se efectuaba con la lezna (piedra plana y puntiaguda). Con ella se practicaban una hilera de agujeros y luego se pasaba por ellos una lonjeta de cuero, un tendón de animal, fibra vegetal o lana, de tal manera que uniera los dos trozos deseados.

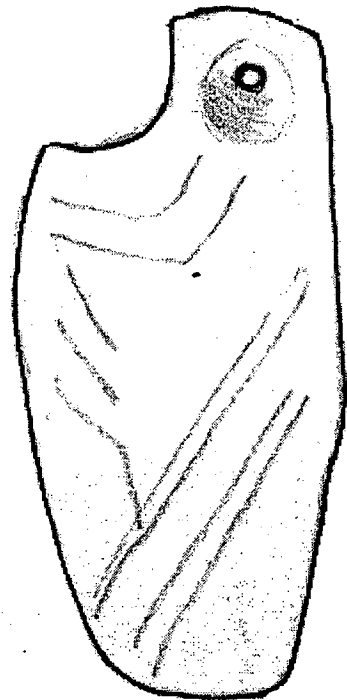
A veces teñían parte de los cueros. Para ello utilizaban como pigmento la hematita, que es una piedra blanda, con gran contenido de óxido de hierro y muy común en la cordillera. Los colores que se pueden conseguir son el ocre, rojizo o pardo.

Completaba el vestuario un calzado de cuero curtido y depilado, similar a las actuales ojotas.

Los accesorios que se utilizaban como adorno lo constituían las pulseras (tal vez tobilleras), los pendientes y los collares.

La materia prima utilizada eran huesos de ave, valva de moluscos, piedras, uñas de ñandú y semillas. Las cuentas se enhebraban con hilo de fibra vegetal.

Los pendientes de piedras eran confeccionados con aquellas con forma de placa, cilíndricas y subcilíndricas. También collares de malaquita, saponi-



Pendiente de piedra

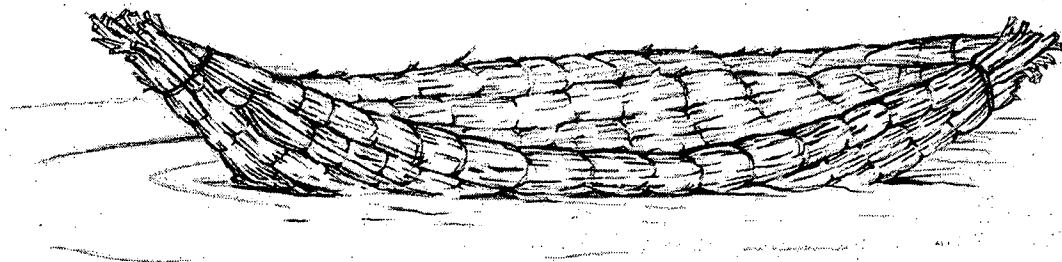
tas y cáscara de huevo.

Las mujeres utilizaban un maquillaje facial de color verde. Algunas solamente se pintaban la nariz, otras también la barbilla y los labios. También había quienes se pintaban toda la cara.

Otro tipo de pintura era el "enjibamiento" que consiste en pintarse la cara de colorado. Los huarpes lo hacían en señal de duelo. Probablemente usaban el óxido de hierro, que mezclado con grasa se esparce fácilmente.

Transporte

El traslado se realizaba a pie. Tanto el hombre como la mujer huarpe eran grandes caminadores. Los distintos caseríos estaban unidos por sendas que facilitaban las comunicaciones.



Canoa fabricada con haces de junco

Si bien no existen pruebas documentales, es seguro que usaron la llama como medio de transporte. Para el movimiento dentro de las lagunas de Guanacache, utilizaban balsas, las cuales eran confeccionadas con haces de junco o de totora, atados con cuerdas hechas con pelo de guanaco o de fibras vegetales. Dichas balsas eran alargadas, cóncavas y con la proa terminada en punta. Se impulsaban con la ayuda de una pértiga.

El equipamiento técnico

Cubría todas sus necesidades. Se utilizaban materias primas como la piedra, madera, hueso, espinas, fibras vegetales, tendones, cuero lana, pelo, etc. Siendo el soporte económico la **cacería**, un artefacto de lo más importante era el arma.

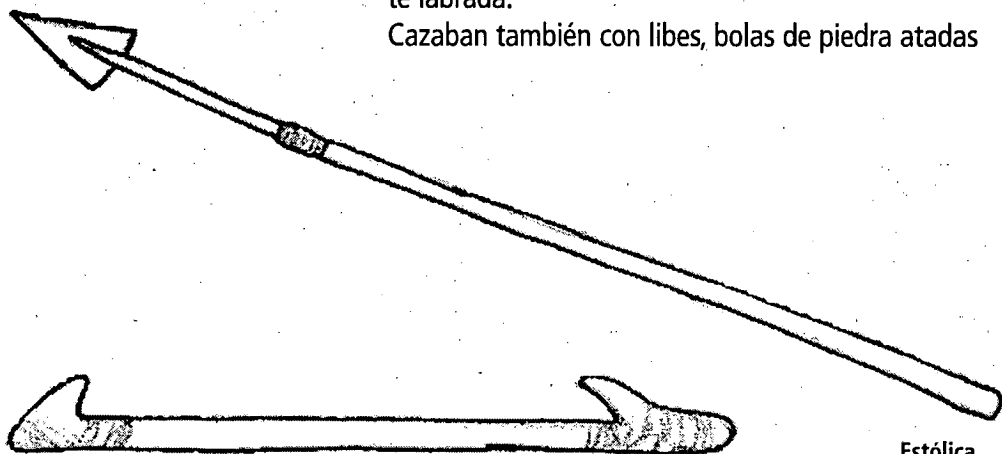
Los primeros cazadores transitan un camino de mejoramiento técnico que conduce al mejor aprovechamiento de la materia prima (pórfidos, cuarcitas, basalto, sílices, etc.) y al perfeccionamiento tecno-funcional de sus artefactos, pasándose por ejemplo del tipo de armas arrojadas, como las lanzas, a las impelidas con una especie de brazo de palanca, que denominamos "propulsor" (estólica). La estólica consta de una vara de madera de unos 50 cm de largo por 2 ó 2,5 cm de diámetro de sección. En uno de los extremos se fija, por medio de

una ligadura de tendones y un pegamento de resina vegetal, un taco que sirve de apoyatura al astil del dardo. En el otro extremo, asegurado de la misma manera, se encuentra un mango. En el momento de ejecutar el tiro se coloca el dardo apoyado sobre la vara y el taco. Se empuña la vara por el mango con los dedos, dejando libre el índice, el cual presiona al astil del dardo. Así el arma está cargada.

El disparo se realiza haciendo girar velozmente el brazo, en un movimiento rotativo paralelo al cuerpo del hombre y en un determinado punto se deja de presionar el dedo índice del astil, quedando de esta manera el dardo libre.

El dardo estaba compuesto, del mencionado astil, de uno o dos tramos (en este caso encastrados) y una punta, generalmente de piedra, esmeradamente labrada.

Cazaban también con libes, bolas de piedra atadas



Estólica

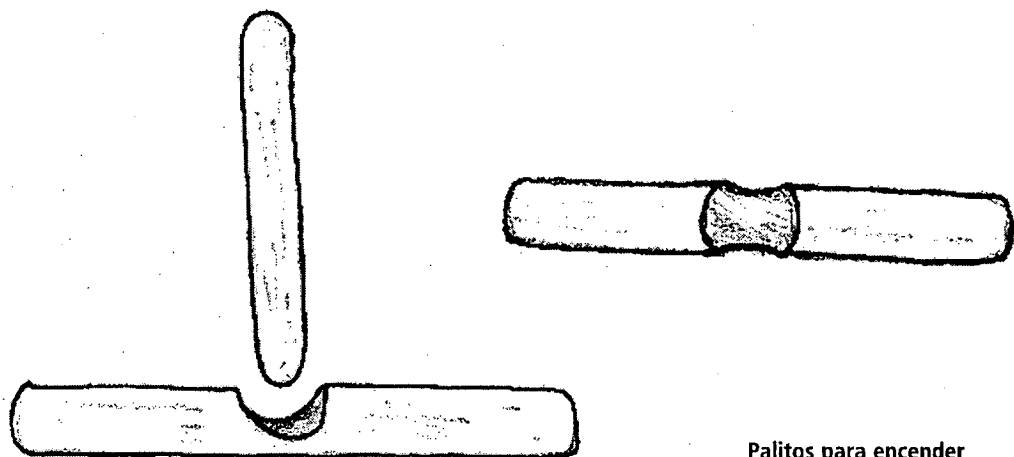
con sogas de cuero. Fabricaban todo un instrumental, siempre a partir de las piedras, para iniciar el tratamiento de los cueros. Técnicamente se los denomina raederas y raspadores.

Los primitivos cazadores producían y manejaban el fuego. Se supone que habrían desarrollado su actividad cazadora, recolectora y agrícola desde el siglo IX a.C. en adelante.

Se puede pensar que conocían la domesticación de animales.

Las tribus **Huarpes** realizaban sus cacerías con arcos y flechas. Fabricaban arcos (de 16,5 cm.) y flechas (de 85 cm.) con cuerdas hechas de tendones de animal.

Las puntas de flecha eran relativamente grandes, triangulares y foliáceas, trabajadas con técnicas de percusión y de presión.



Palitos para encender

Sistema numérico

Se basaba sobre el valor del cinco ("quinario") y del diez. Las cifras del uno al cinco tenían un nombre; igualmente el diez. El resto se formaba al sumar y coordinar las cifras con nombre. Así por ejemplo. Para referirse al número ocho se decía "tres sobre", aquí el cinco quedaba implícito.

Medida del tiempo

Es probable que la medida del tiempo estuviera basada en las fases de la Luna, ya que el mismo término servía para designar a la Luna y al mes.

Medida de longitud

Las medidas de longitud se establecían de acuerdo con las diversas partes del cuerpo humano, así es que se podía hablar de brazos, dedos, pasos, etc.

Instrumentos musicales

El Huarpe podía amenizar las horas de ocio tocando añoranzas en su maravillosa "pifillca" o flauta de caña. También se conoce que utilizaban el tambor.

¿Qué actividades realizaban?

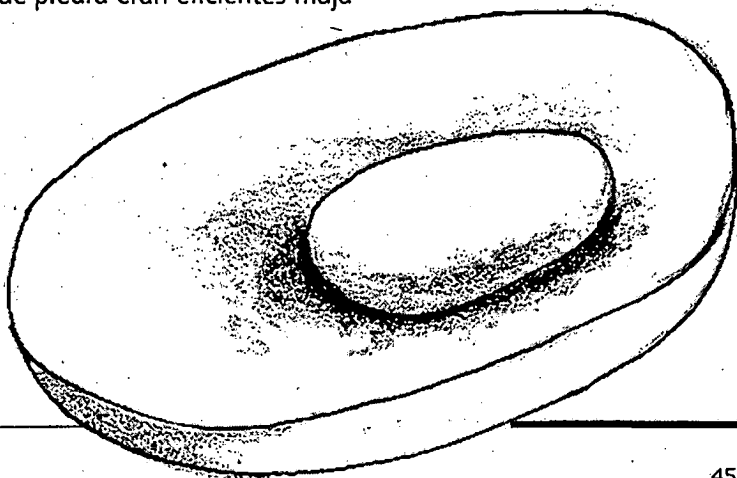
Cultivo y recolección

La domesticación de plantas se comenzó a practicar aproximadamente por el año 1.800 a.C. La quínoa, el zapallo y tal vez el mate (*Lagenaria siceraria*) fueron los primeros cultivos.

Hacia el 500 a.C. comienza la etapa **agro-alfarrera**. Aparecen algunos artefactos para labores agrícolas: placas de piedra someramente desbastadas hacían las veces de azadones de mano, con las que se hendía la tierra para formar los surcos y con los que se construían las pequeñas redes de irrigación. Aproximadamente en el 250 a.C. se suma a la alimentación el cultivo del poroto. El maíz no aparece hasta el 100 a.C.

Los molinos planos (conanas) que ya se empleaban para pulverizar óxidos minerales, vinieron a cumplir una nueva función: moler granos y obtener harinas. Los morteros de piedra eran eficientes majadores.

Molino plano
o "conana"



Trabajos en telar

La mujer debía recolectar vegetales, preparar alimentos, criar y cuidar niños, quizás confeccionar redes y canastos.

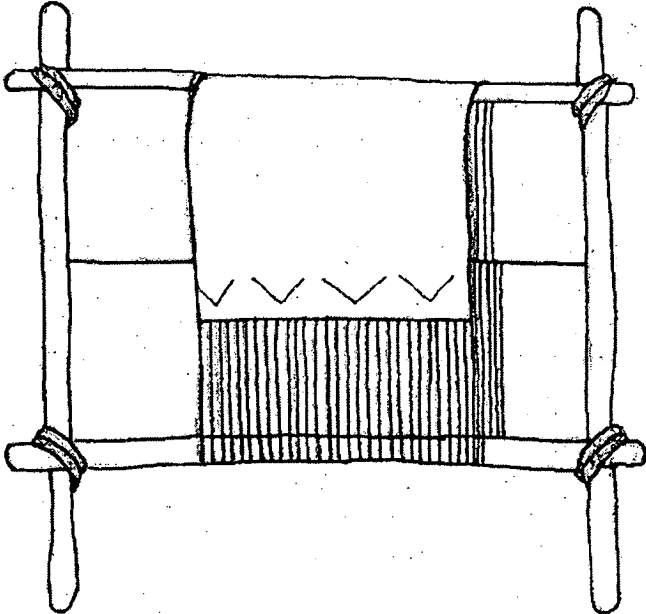
Además la mujer realizaba la esquila y preparaba la lana. El hilado era hecho a mano, con la sola ayuda del "huso" y del "tortero". También tejían al telar o al bastidor. Surgían así coloridos ristros, gruesos peleros, abrigadas mantas, ponchos o chales, delicadas alforjas, etc.

Utilizaron lana de guanaco, pelo animal, pelo humano, fibra vegetal y fibra de tendones. A esto se le agregó lana de llama, chinchillón (vizcacha de la sierra).

Según Techo y Ovalle, " las mujeres subían y bajaban los montes con sus hijos en las cunas, las cuales, asidas a una ancha correa que atraviesan por la frente, las dejan caer por la espalda. Caminan y siguen al paso de los maridos, con una agilidad que admira" ...

Desarrollaron también la tejeduría de fibras vegetales, la cestería, la cordelería y las bolsas de redes. Domesticaron llamas, que proveían de lana, cuero, carne y boñigas para la combustión. También utilizaban dichos animales como medio de transporte. Tanto varones como mujeres, realizaban el curtido de los cueros, la confección del vestuario, la provisión de leña, etc.

Utilizaban cestos para contener alimentos y cáscaras de zapallo como recipientes para líquidos y granos.



Semitelar o falso telar, la trama se fija en las dos caras horizontales, mientras que la urdimbre se pasa con una aguja

Comercio

Los huarpes comerciaban los "frutos del país" con los Pampas, a cambio de ropas y géneros, sin usar monedas.

También se habla de que iban a Chile a "comprar" valvas de moluscos, para hacer collares.

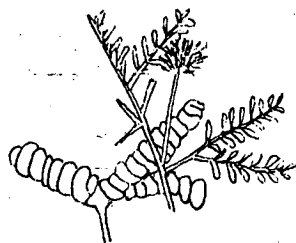
Parecería que todo comercio era a través del trueque.



Yerbamota
(*Mentha aquatica*)



Amor seco
(*Bidens pilosa*)



Retortuño
(*Prosopis estrombulifera*)

Las plantas tintóreas

Posiblemente utilizadas por los Huarpes

Los procedimientos de extracción del color son dos:

1) La infusión

2) La maceración de las plantas colorantes

Una vez obtenido el color, la lana, antes de ser sometida al baño tintóreo, es enjabada, es decir, se la sumerge en un baño de mordiente que la prepara para la absorción y fijación del color.

Los mordientes primitivos más comunes son de diversas lejías de: cenizas, chicha de maíz, corteza de algarrobo macerada, agua salada, etc.

He aquí la lista de las plantas tintóreas de Cuyo y el color que de ellas se extrae:

Amarillo: se extrae por infusión. Hojas de jarilla, hojas de mora blanca, hojas de acacia y aguaribay mezclados, hojas de saúco, etc

Rojo: infusión de semillas de achira, "rojo de cochinilla", "raíz de teñir", etc.

Rosado: infusión de "fique", raíz de retortuño, raíz de molle, "yerba mota", etc.

Anaranjado: con ramas y hojas de "amor seco".

Azul de añil: se machaca y macera la planta, batiéndola después, también con el morado de cardón.

Verde: semillas de ligustro, hojas de albaricoquillo, malva, "chilca".

Violeta: el más usado es el campeche y el fique.

Morado: infusión de frutas de cardón con un poco de grana con alumbre y aloja de algarrobo.

Pardos: infusión de hojas de aguaribay y hollín. También con hojas y cáscara de nogal.

Color "guanaco": y "vicuña": se obtiene con retortuño, fique, "ausuque", mora, corteza de vid y otras.

Negro: corteza de algarrobo macerada y hervida al día siguiente.



Albaricoque
(*Ximenia americana*)



Chilca
(*Baccharis salicifolia*)



Raíz de teñir
(*Relvunium richardianum*)



Junquillo
(*Sporobolus rigens*)



Fique
(*Flaveria bidentis*)

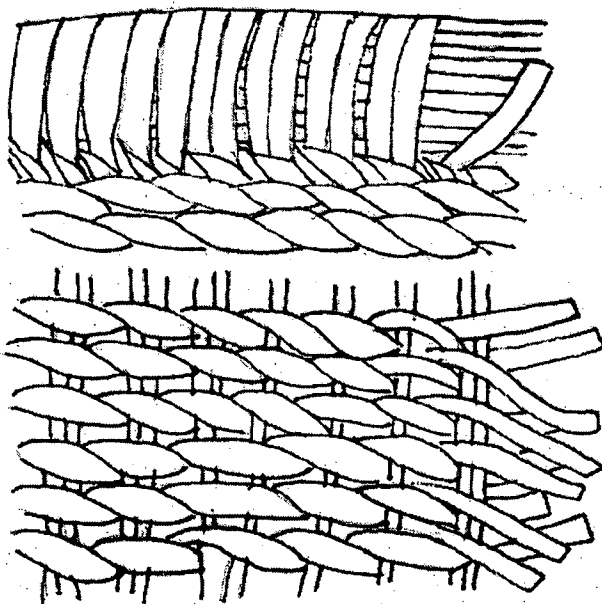


Jarilla
(*Larrea nitida*)

Cestería

También confeccionaban **cestos**, hechos con juncillos (*Sporobolus rigens*) manejando tres tipos de técnicas en su elaboración: en espiral, el encordado y el entrecruzado arrollado. Parte de los cestos estaban decorados con motivos geométricos.

La técnica en espiral se denomina "coiled", consiste en arrollar un manojo de juncos en forma de espiral, asegurándolo con una tira de material fle-



Twined work (Según Métraux)

xible, que se enrolla alrededor del armazón, lo que le da rigidez al cesto.

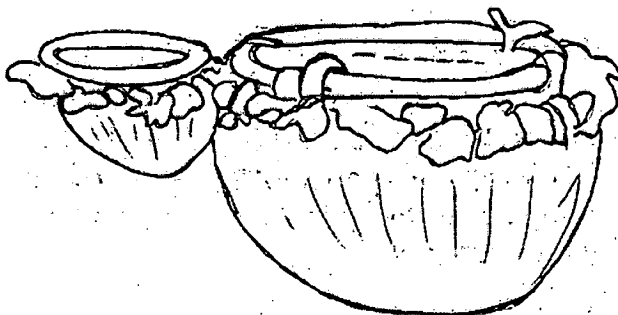
Los cestos que han quedado como testimonio, están confeccionados con la técnica del "twined work" o retorcido. Es probable que los huarpes aplicaran los dos tipos de técnicas.

El retorcido consiste en pasar dos tiras de material flexible, en forma alternada, por arriba y por abajo de los elementos de la urdimbre. Al pasar cada tira, se le comunica media torsión.

La decoración se realizaba mediante la aplicación de motas de lana de diversos colores (teñían la lana con materias colorantes de origen vegetal, animal y mineral) que colocaban a medida que se tejía el cesto ("...azul turquino, colorado, verde...")

Fabricaban las "huncas" o bolsas destinadas a llevar agua en los viajes, hechas con el cuero del cogote de los guanacos.

También hacían "saquillos": bolsas de totora y otras fibras vegetales, para transportar las calabazas.



Canasto
de Huanacache
(Según Métraux)

Riego

La introducción de la agricultura trajo del brazo la técnica del riego. Los suelos de las parcelas de cultivo, originalmente pobres (escasamente húmicos) eran sometidos a diversos tratamientos para mejorarlos. Frente a la aridez del clima y el eventual congelamiento de las cabeceras de los ríos y arroyos, estos hombres pusieron en práctica el control del agua. Nace así el estanque y el sistema de riego; al principio en forma muy simple y a medida que pasa el tiempo y los requerimientos son mayores, se torna más complejo y extenso, hasta convertirse en una red hidráulica.

Estas acequias recibían, como denominación propia, el mismo nombre que el del cacique de esta tierra y estaban comunicadas por caminos que eran conocidos con un nombre indígena.

Dichas obras fueron posibles merced a la acertada sistematización hecha por los Huarpes, aprovechando las fallas geológicas que ya existían, ingenio que no les resta mérito.

Petroglifos

Una de las expresiones artísticas indígenas que han llegado a conservarse hasta la actualidad, son los dibujos efectuados sobre grandes piedras o en paredes rocosas.

Los motivos representados podían ser abstractos o naturalistas. Los primeros están compuestos por combinaciones de líneas geométricas, que debían tener algún simbolismo, mientras que los segundos, de figuras que sugieren formas animales, como guanacos, zorros, aves, batracios, etc. y también hombres, denotan una tendencia irregular y abigarrada.

Las imágenes se representan escuetas, solitarias, sin que el hombre haya descubierto todavía la tierra que las sostiene ni el cielo sobre el que se recortan. Sólo ha percibido su presencia.

Utilizaban dos técnicas distintas para plasmar el dibujo. Una por aplicación de pintura, la otra por el empleo del grabado (petroglifos). Este se consigue raspando la piedra hasta formar un pequeño surco, o bien martillando con cierto cuidado para hacer saltar pequeñas porciones de piedras y obtener de esta manera los surcos.

En el centro-norte de Mendoza se halla la conocida "**Roca de Viluco**" (localidad de Chilecito) que además de tacitas y morteros, presenta algunos grabados.

Estilo: cuando existen figuras de animales o figuras humanas, se hallan combinadas con elementos geométricos o simbólicos. En general predomina una tendencia irregular y abigarrada, con motivos claramente mágico-simbólicos, en especial "máscaras" o enmascarados. Estas obras se fechan aproximadamente en la segunda mitad del primer

milenio después de Cristo.

Uno de los medios de materialización de lo divino es la máscara, entendida como encarnación de seres o fuerzas suprasensibles. La máscara no representa, sino que es determinada divinidad o demonio. Son "figuraciones sagradas" Ejemplo de ellas son las que se encuentran en el **Cerro Tundqueral** (Uspallata).

El valle de Uspallata se halla situado en el extremo NO de la provincia de Mendoza, entre la precordillera al Este y las estribaciones de la Cordillera del Tigre al O.

El grupo principal de petroglifos se halla en las rocas de unos cerrillos situados sobre el extremo NE del valle. "Tundqueral" deriva de "tunduque" (llamado en otras zonas tucu-tucu), roedor que durante el día suele esconderse bajo tierra (se forman así huecos subterráneos en los que uno se hunde al caminar).

Motivos: algunos antropomorfos, en variado grado de estilización. También un antropomorfo con doble penacho escalonado. Otros antropomorfos con apariencia de avestruz. También hay hombrecillos simples, tridígitos, de líneas ondulantes y un motivo de claro simbolismo: una línea horizontal, de la que parten tres verticales hacia arriba, terminadas en sendas circunferencias con punto central. Además se observa un "hipocampo" o gran serpiente asociada a un antropomorfo altamente esquematizado.

Hacia el Oeste una pared presenta grabados interesantes: un ave de rapiña con alas desplegadas, un antropomorfo, un cuadrúpedo pequeño y fino, un tridígito grande y dos pequeños con prolongaciones.

Otros antropomorfos de curiosa estilización; una "mujer con trenza" o un shamán guerrero con un arma (hacha o propulsor) en la mano derecha e insignia o escudo en el brazo izquierdo.

Una "cabeza mascariforme" con finas piernas y brazos, que empuña un objeto largo terminado en un pequeño círculo (maza o cetro).

En otra roca una escena realista: un hombre tira de un animal, probablemente una llama. En su mano derecha parece sostener una vara. Su vestimenta es un "uncu" (la típica camiseta andina).

Todo indica que el sitio Tunduqueral fue un lugar sagrado, en cuyas cercanías se realizaba algún tipo desconocido de ceremonias, de las que los petroglifos constituyen un único y pálido recuerdo. Podemos imaginarnos aquí la existencia del "simbolismo del camino". El carácter mitológico de las representaciones se desprende claramente de la mayoría de las figuras existentes.

Pinturas

La **pintura** se obtenía mezclando los pigmentos naturales (hematitas, carbonilla) con grasa o médula ósea, las cuales hacían las veces de vehículo y fijador al mismo tiempo. Lograban tonos como el blanco ceniciento ("ante"), un rojizo, amarillo, negro y un gris azulado. También tintas naturales de color ocre, rojizos y negros, extraídos de raíces vegetales.

Para pintar recurrían a diversas técnicas:

- representación directa de la realidad.
- pintura en negativo: se pintaba por fuera del objeto apoyado sobre la piedra. El color del objeto es el de la pared y el del fondo es el logrado artificialmente. Mediante este proceso se han representado manos humanas, pies, patas de animales, etc.

TIPOS DE REPRESENTACIONES:

- **Costumbristas:** flora, fauna, cielo, paisaje, entorno, escenas de la vida cotidiana.
- **Místicas o religiosas:** idea de magia, religión, adoración a la divinidad, relación con la fecundidad, representaciones fantasmagóricas.
- **Tendencia:** curvilínea irregular.

Alfarería

En Mendoza la adopción de la Cerámica puede oscilar entre el siglo I al IV d.C. Se trata de una alfarería de manufactura sencilla.

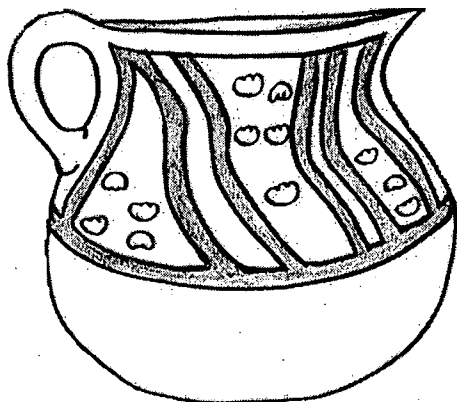
La cerámica consiste en modelar arcilla mezclada con agua y cocerla después. En un principio se modelaban las piezas a mano y se dejaban secar al sol. Posteriormente se inventaron los hornos de tierra para la cocción.

La materia prima utilizada era la arcilla (silicato de alúmina hidratado) agua y el antiplástico, constituido por arenas silicosas, de grano mediano y uniforme.

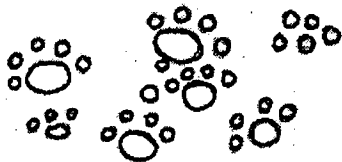
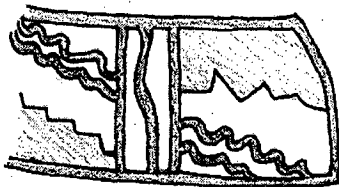
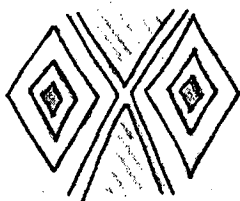
Una vez preparada la pasta, por parte de las mujeres, que seleccionaban y preparaban el barro, se modelaba la vasija utilizando la técnica del enrollado, en la que se hacen largos cilindros de arcilla que se van justamente enrollando en espiral, sobre la base previamente preparada.

Se ayudaban para el modelado con herramientas tales como conchas de moluscos, cantos rodados o trozos de corteza para alisar o adelgazar las paredes de las piezas.

Posteriormente se realizaba la decoración de la pieza y una vez seca se cocía. Se realizaba la cocción en atmósfera oxidante y con elevada temperatura. Entre los Huarpes las formas artísticas estuvieron asociadas a la decoración de elementos cotidianos, con el fin de embellecerlos. Este afán estético los



Jarrita



Motivos decorativos

llevó también a fijar su atención sobre las formas, como consecuencia de la adquisición de seguridad en la técnica de manufactura.

Existe una teoría que afirma que algunas piezas se realizaban "forrando" con cintas de barro los llamados hoy "zapallos coreanos" para darle la forma. Luego eran cocidos en los hornos, y al extraer la pieza, se le quitaba del interior el zapallo, ya blando y quemado.

Decoración

Emplearon la técnica de pintura positiva, aplicada sobre el fondo natural rojo claro de las piezas.

Se combinaban motivos geométricos, aplicando pinturas de diferentes colores, entre los que predominaba el rojo oscuro, ante, negro y blanco.

Se observan los colores de la Naturaleza y una idea tectónica del relieve en la decoración.

Para pintar con materiales orgánicos (vegetales) decoraban la pieza una vez cocida. Utilizaban resinas de árboles, savia de las plantas, pétalos, carión, etc.

Realizaban el **BRUÑIDO** de las piezas con cuero, hueso, piedras. También realizaban el bruñido con uétano o con grasa.

La arcilla tiene aluminio, el bruñido aplasta las partículas y eso hace impermeable la pieza y le da un brillo particular.

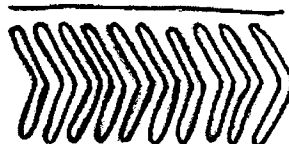
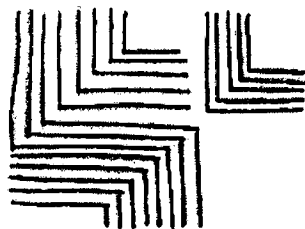
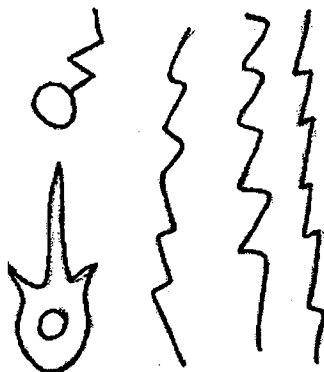
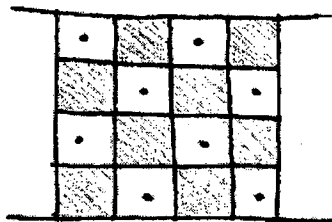
Los **ENGOBES** (pinturas naturales de las tierras) son arcillas de diferentes colores, diluidas en agua durante mucho tiempo. Eran extraídas de Potrerillos, Uspallata, el Challa, etc.

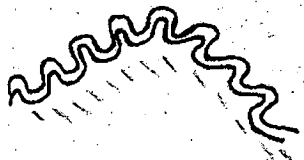
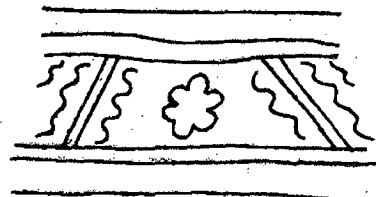
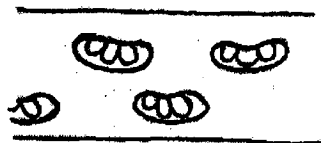
Los engobes o pastas terrosas son opacos y suelen tener un color que contrasta con el de la arcilla y se deja ver a través de dibujos grabados en él, que descubren la capa inferior.

La **LEVIGACIÓN** es el proceso para obtener pinturas de tierras de colores. Consiste en tres etapas principales:

- Se coloca una medida de tierra limpia (a veces rocas molidas en mortero) y se le agrega la misma cantidad de agua. Se deja reposar varios días. Luego se cuela el agua y por una medida de tierra se colocan tres de agua, se revuelve y se deja reposar.
- Volcar despacio sobre otro pozo o recipiente con base grande, el líquido, que luego decanta a su vez y es la arcilla pura. Queda en el primer recipiente o pozo el sedimento (las impurezas).
- Dejar "levigar" el líquido el tiempo que sea necesario, hasta que se evapore el agua.

La **ETAPA AGRO-ALFARERA** del norte de Men-





Motivos decorativos

doza puede dividirse culturalmente en cinco estadios:

- 1) Temprano, con Agrelo-Calingasta (primer milenio de la Era Cristiana).
- 2) Medio, con tradiciones supervivientes del período anterior.
- 3) Tardío, con las culturas de Uspallata y Viluco. (aproximadamente en 1.300-1.500)
- 4) Tipo incaico, donde Viluco es aculturado (1.500-1.540)
- 5) Período Colonial, donde las influencias hispánicas y neoraucanas conducen a la total absorción y extinción de los portadores de la cultura de Viluco. (1.550 en adelante).

Cultura de Agrelo

Por los fechados radiocarbónicos disponibles, floreció entre los años 800 y 1.000 d.C., aunque su comienzo parece ser anterior.

Agrelo, distrito de Luján, al Sur del río Mendoza.

Cerámica color gris oscuro, de buena cocción y con un tratamiento de superficie alisado. A veces presenta decoración que ocupa el espacio superior. Los motivos son líneas más o menos paralelas o bien líneas quebradas escaleriformes y unos pocos ejemplares de decoración imbricada (la decoración es grabada).

La técnica utilizada es la que se denomina incisa,

es decir que la decoración se produce antes de la cocción del cacharro. En algunos casos se observan protuberancias con formas de botón, cintas y hasta caras humanas estilizadas.

Juntamente con las vasijas se han hallado collares, pendientes, tembetás y figurillas de barro.

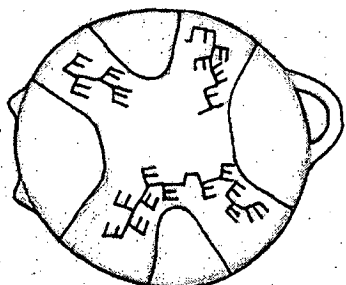
Yacimientos de la Cultura de Agrelo

- Agrelo-Patronato
- Agrelo-Barranca
- El Control
- La Barcelona
- Represas de la Tosca
- Cementerio del Puente
- Paso de las Piedritas
- Canal Mendino
- Las Coronas
- La Crucesita
- Barrancas - Medrano

Excepto los dos primeros, los restantes pertenecen a Tupungato, Luján y San Martín.

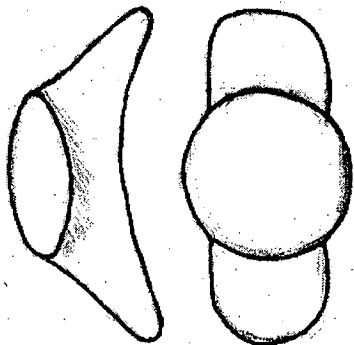


Puco
(vista lateral)



Formas de la alfarería de Agrelo

- Ollas o jarras subglobulares. Su tamaño es de 10 a 12 cm. de altura, cuerpo esférico, cuello y labio algo recto, con un asa adherida.. Bases convexas, sin pie.
- Escudillas o pucos
- Platos de varias dimensiones, adornados con apéndices de características zoomorfas en el borde.
- Torteros
- Bezotes de barro, de forma achatada.



Tembetá de botón

Entre los años 200 y 300 de nuestra Era, irrumpe una nueva moda: la utilización del adorno labial conocido como "tembetá" o bezote. Se trata de un adorno, casi siempre de piedra, que se inserta debajo del labio inferior de la boca, previamente perforado. Es probable que inicialmente tuviera dicho

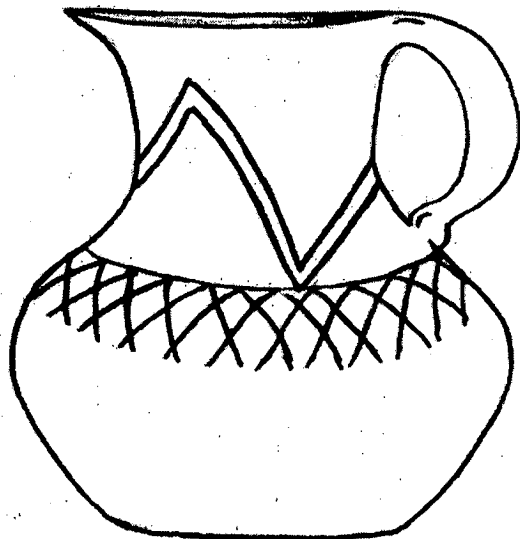
objeto un sentido religioso.

La cultura de Viluco

Se desarrolló, según Lagiglia, desde el siglo XIV hasta el primer tercio del siglo XVI.

Viluco es una localidad del Departamento de San Carlos, Mendoza. Los elementos ceramológicos conocidos corresponden a ofrendatorios funerarios excavados hace varias décadas.

Las formas son recipientes pequeños, vistosamente decorados, con motivos pintados o sin ellos, de jarritas con asas unilaterales, vasos tímboles, escudillas y tembetás.



Jarrita de Viluco

Yacimientos

Los principales yacimientos donde se ha extraído material de esta cultura son:

DEPARTAMENTO	LOCALIDAD
Las Heras	Valle de Uspallata (Las Lomas)
Las Heras	Zanjón de los Ciruelos
Las Heras	Valle de Uspallata (Potrero Las Colonias)
Las Heras	Valle de Uspallata (Los Sauces)
Maipú	Las Barrancas
Lavalle	Estación Lagunas del Rosario
Lavalle	Alto Melián (Lagunas del Rosario)
Lavalle	Paso del Encón (Lagunas del Rosario)
Tupungato	La Arboleda II
Tupungato	Los Cuarteles II
Godoy Cruz	Ciudad
Tunuyán	Las Pintadas
Tunuyán	Agua Amarga
Tunuyán	El Algarrobal
San Carlos	Viluco
San Rafael	Rincón del Atuel
San Rafael	Villa 25 de Mayo
San Juan	Barrealito (Yacimiento III)
	SO Iglesia
	Valle de Calingasta
	Puesto Páez

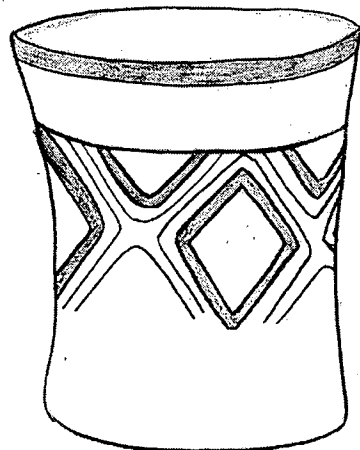
Alfarería de Viluco

- **Manufactura:** técnica del rodete (pequeños cilindros enrollados).
- **Cocción:** pareja y uniforme
- **Pasta:** el antiplástico (arena) muy fino, fino y mediano. Contextura excelente. Tonos rojizos claros o rojizos amarillentos.
- **Superficie:** su color externo es parejo y uniforme. Superficie pulida. Muchas de las piezas son lustrosas, otras opacas. El pulimiento ha sido otorgado por medio del empleo del esteque de piedra o hueso y colorantes minerales.

Los recipientes alfareros pueden clasificarse morfológicamente en:

1) Vasos: conocidos como "timbales" o "keros". Proceden de Viluco, El Algarrobal, Barrealito (San Juan). En su mayoría decorados geométricamente y policromados. Formas cilíndricas y subcilíndricas.

a) Vasos con asa: asa generalmente grande, que arranca desde el borde (en la boca de las piezas) hasta el tercio inferior del cuerpo. Paredes

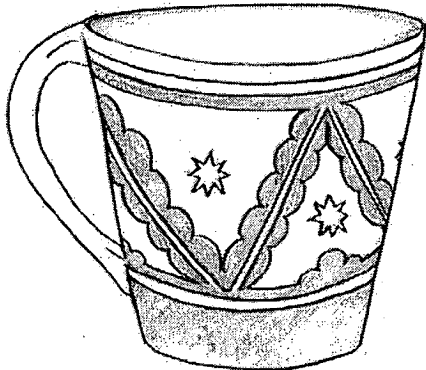


Vaso de Viluco

ligeramente curvadas hacia adentro. La decoración en unos consiste en grandes triángulos yuxtapuestos en serie, con líneas gruesas y festoneadas hacia la superficie, de color marrón-rojizo. Casi en el centro de cada triángulo existen estrellas del mismo color marrón-rojizo. En el borde superior asa y parte inferior, bandas del mismo color.

b) Vasos sin asa: generalmente adornados con temas geométricos. Son subcilíndricos, campanuliformes y subcilíndricos de paredes cóncavas.

2) **Jarras:** son características de asa unilateral pequeña, inserción vertical, cuello relativamente corto y cuerpo globular o subglobular.. La mayoría de los ejemplares son de dimensiones reducidas. Carecen de picos o vertederas.



Vaso con asa

c) El asa arranca generalmente en el borde de las jarritas, insertándose en la mitad de la pieza o en el tercio superior. Son formas muy decoradas, generalmente policromas.

En cuanto a la decoración pintada, las clasificamos en:

- lisas (sin decoración) y pintadas
- decoradas lineales

- decoradas lineales y motivos geométricos con figuras de bordes escalonados y ondulados.
- 3) Ollas:** poseen bases planas, cuerpo globoso u ovoide, de cuello relativamente corto.

El diámetro de la boca es aproximadamente menor que el doble del diámetro del cuerpo.

- 4) Escudillas:** relacionadas con los despojos funerarios. Estos "pucos" eran usados como protectores de la cabeza de los difuntos. Las clasificamos en:

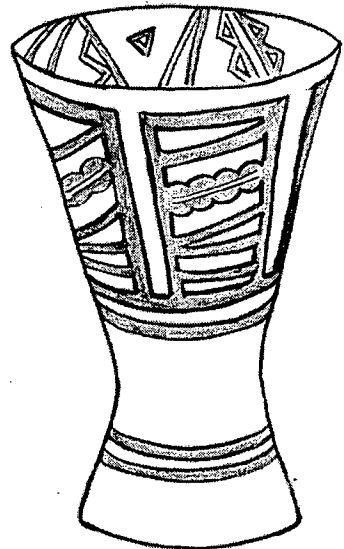
Escudillas lisas (negro gris o rojizas, simples)

Escudillas con asas en el borde, apéndices triangulares en el borde, y escudillas ornitomorfos.

En cuanto a su decoración pueden ser lisas, bicromas, policromas o monocromas.

En Yacimientos tales como Reducción, Medrano y Dique Philips, se han encontrado restos de artefactos líticos y otros, característicos de cerámica, como la de color gris o marrón, decorada con motivos geométricos incisos o grabados, propia de recipientes abiertos.

En el mismo material se hallan también modelados de figuras antropomorfas, generalmente torsos, con sus extremidades sólo esbozadas.



Vaso (influencia inca)

Sitios del Sur: Rincón del Atuel

Alfarería

Es abundante. Los motivos huarpes se destacan por ser de buena factura, la arcilla es de buena calidad y las piezas son muy pulidas.

Los colores utilizados son el rojo claro y rojo sucio. Las decoraciones son lineales y de color oscuro.

- La cerámica decorada puede ser pintada de fondo o con dibujos pintados. Los motivos de la decoración pueden variar entre ritmos geométricos, lineales o en zig zag.
- La alfarería grabada presenta motivos zoomorfos, geometrizados, en zig zag y lineales.
- La alfarería en bajo relieve muestra motivos abstractos.

Pinturas Rupestres

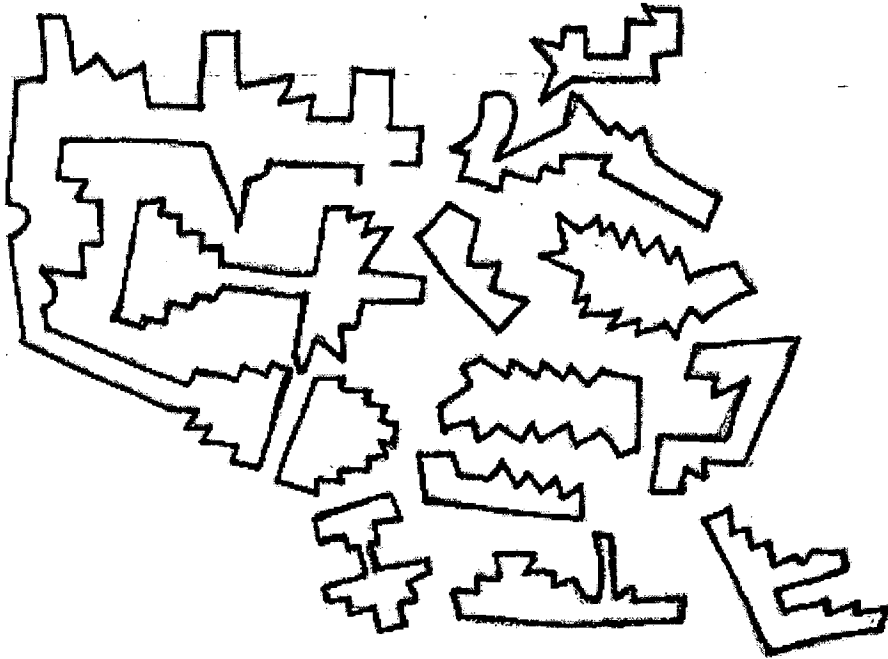
Al Noreste de la Gruta del Indio (a unos 600 metros al Sur del Puesto Quezada) se hallan pictogra-

fías en un reparo, sobre la roca viva. Son todas de color rojo.

Todas las expresiones tienen contorno en zig zag, en quebrada o escalonado. Existen guardas combinadas. La mayoría de estas formas son de ángulos agudos y trazos lineales.

El colorante empleado es óxido de hierro ($O_3 Fe_2$)

En la constitución de la pintura entra una sustancia líquida animal, que actúa como fijadora.



Pinturas rupestres en el Rincón del Atuel (detalle)
(San Rafael, Mendoza)

Otros Yacimientos

Los yacimientos arqueológicos se encuentran generalmente en las márgenes de los ríos.

Rivadavia:

Reducción
Medrano
Los Campamentos
La Central
Huayquerías
El Carrizal
Vizcacheras
Costa Anzorena

San Rafael:

en un paraje llamado "El Escorial" existe una vasta comarca arqueológica:

Gruta o Cueva del Indio del Rincón del Atuel, donde existen pinturas indígenas rupestres.

El llamado "Pucará del Atuel". Estructuras pircadas en forma de herradura, construidas probablemente en una época tardía.

En el siglo XVIII comenzaron a producirse los procesos de araucanización y la región fue invadida por los Pehuenches y Puelches araucanizados.

¿Cuál era su idioma?

De los escasos datos que hay sobre el idioma de los Huarpes, es posible deducir que constituyó un grupo lingüístico propio y su origen es desconocido.

El idioma huarpe se caracteriza por tener dos formas o dialectos bien determinados por el área de ocupación de estos indígenas.

Una forma recibía el nombre de **Millcayac** y se hablaba por los valles mendocinos, hasta el río Diamante, y la otra se llamaba Allentiac, siendo la que se extendía por San Juan hasta cerca de Jáchal.

Las palabras se formaban con la combinación de 20 sonidos, de los cuales 5 son vocales, cuya sonoridad era muy parecida al español. Para diferenciar los géneros y plurales o para formar los tiempos y modos verbales o identificar los casos, etc., utilizaban un gran número de partículas auxiliares.

Los huarpes cuando hablaban lo hacían con suavidad, sin gritos ni estridencias, y complementaban su discurso con una gran cantidad de gestos y ademanes.

Los indios tunuyanes tenían por lengua el millcayac, pero ésta entrelazada con algunos vocablos mapuches, pues tenían contacto y amistad más frecuente con aquellas tribus del sur y de Chile. Los oranquilches, puelches, huiliches y pehuenches, tuvieron vocablos análogos a los que hablaban los araucanos que habitaban el sur del país trasandino.

Algunos términos en la lengua de los huarpes y su traducción:

"Aca, hah"	agua
"Amam"	gordo
"Amamna"	flaco
"Ambicamañi"	hechicero
"Ampitoguina"	curar
"Anotague"	unidad de medida
"Ar"	alma
"Ara"	miembro viril
"Ati"	sí
"Atuwina"	llorar
"Awar"	laguna
"Axe"	mujer y también yegua
"Azamteke, azamina"	llover
"Ca"	tú
"Camañi"	el que hace o cuida algo
"Carigue"	blanco
"Conguí"	grande
"Cu"	yo
"Curuc"	pie
"Cuyo-Cuyum"	país de los desiertos o país de las arenas
"Cuyunches" o cullunche	Gente del país de los desiertos
"Chali"	flecha
"Chapchewina"	quemar
"Chaquira"	pequeña piedra de color brillante
"Che"	mes, Luna
"Chema"	dar
"Chokom"	nariz
"Chu"	todo

"Chulu"	fuente
"Chuma"	bebida
"Ep"	él
"Epcha"	vosotros
"Epchu"	ellos
"Epchuch"	suyo, de ellos
"Epiche"	suyo, suya, de él
"Epta"	allí
"Eye"	árbol
"Ezatague"	unidad de peso
"Guaraz"	serrano
"Guay"	lugar
"Guaymallén"	lugar de ciénagas
"Guaymaré"	nombre de un cacique
"Guazá"	perro
"Gultut"	cuatro
"Hacot" o "Hokot"	estrella
"Hana"	el demonio
"Hane"	algarrobo
"Hegualtebue"	helo aquí
"Hehe"	si
"Helwi"	bueno, lindo
"Heta"	aquí
"Hoho"	sangre
"Hom-hom"	negro
"Honom"	patillo de agua
"Huinca"	al principio los indígenas llamaban así a los blancos (enviados de Dios) después significó para ellos "hombre malo" (Vocablo de origen araucano).
"Hunuc Huar"	Dios que habita en la Cordillera

"Hussú"	el avestruz
"Hutu"	casa
"Ichaca" o "Ikaa"	uno
"Ichaca pataka"	cien
"Ka"	tú
"kach"	tuya, tuyo, de tí
"kachu"	vosotros
"kachuch"	vuestro, de vosotros
"kar-kar"	blanco
"Kaye"	corazón
"Ketek"	fuego
"Ku"	yo
"Kuch"	mío, mía, de mí
"kuchuch"	nuestro, de nosotros
"Kuichacat"	yo mismo
"Kuruk"	pies
"Lanca"	planicie
"Lankichewina"	perder
"Lpe"	dedo
"Lturum"	hierbas
"Llawe"	hijo, hija
"Manxumuk"	hoy
"Mañewina"	beber
"Mataque"	cosa para decir
"Maxec"	decir
"Mayu"	color blanco
"Melkeztekina"	enojarse
"Millcayac"	dialecto huarpe hablado en el gran Mendoza
"Mitina"	tener

"Mot"	mañana
"Muday"	chicha de maíz tostado y machacado
"Mutu"	mano
"Mutucum"	diez
"Mutucum pataka"	mil
"Nanat"	lengua
"Neltina, Nelwina"	dormir
"Nemina"	comer
"Neu"	ojo
"Nev"	antes
"Nex, nexwi"	mal, malo
"Nexu"	cuello
"Nochum"	gente
"Nunum"	hechicero
"Ñomeltina"	callar
"Ño-onti"	pobre
"Orok"	cinco
"Pacucha"	potentes cucharones de madera, hechos para gustar o embriagarse de una sentada
"Paintek Takot"	el lucero de la mañana
"Pechewe"	no
"Pelme"	bagre
"Peñeñe"	hermano menor
"Pifilca" o "Pivillca"	flauta (Vocablo de origen araucano).
"Por"	arco
"Poru"	genitales femeninos
"Potú"	río
"Poyup"	pescado
"Prri"	padre

"Prov"	hermano mayor
"Pukios"	vertiente pura y cristalina
"Pultun"	tres
"Pultunzac"	ocho
"Pusgualta"	cumbre de monte
"Puxku"	hermana
"Rek"	más
"Taktu"	alto
"Taquies"	danza
"Telag"	maíz
"Tentayag tela"	valle de lágrimas
"Teta"	tierra
"Tete"	año
"Tex"	diente
"Tenekwina"	ver, mirar
"Texat"	abajo, debajo
"Toko"	piedra
"Totok"	barro
"Totom"	brasa
"Tunuyán"	tierra de temblores
"Tutzac"	nueve (cuatro encima del cinco)
"Uco"	derivación del nombre del cacique Cuco (Valle de Uco)
"Ulpo"	néctar de la algarroba fermentado, bebido en porrones de greda
"Walta"	cerros
"Wanamina"	cantar
"Wellpawina"	camina, andar
"Wenta"	alejado
"Xama"	palabra, ley, cosa

"Xamina"	hablar
"Xapicue"	muerto
"Xapina"	morir
"Xapyewina"	matar
"Xel-xel"	verde
"Xelche"	tripas
"Xepuk"	los pechos
"Xeteu"	nalgas
"Xoro"	oreja
"Xul-xul"	amarillo
"Xumec"	sol
"Xumuk"	día
"Xur, cum"	chico
"Yal"	lobo
"Yam"	hombre varón
"Yan"	caballo, también hombre
"Yelap"	animales en general
"Yele"	presto
"Yemen"	número dos
"Yemen mutucum"	veinte
"Yemenzac"	siete
"Yole"	vasos tejidos de paja muy fina, que no dejaban escurrir el agua
"Yoli"	ayer
"Zallanca"	nombre de un cacique
"Zaszasnegrui"	rojo
"Zas-zas"	colorado
"Zekech"	pájaro
"Zhillca"	seis
"Zuru"	el pescado

Poema Huarpe

Versión poética del idioma de los Huarpes, por Guillermo Kaul Grunwald, profesor consulto de la UNCuyo

Hebe Mayena

Hebe mayena telamyé
chextigue cuchuchi cupi
ita hebe mayena huelye
chextigue cuchuche cunuc

Hebe mayena xumucye
chextigue chutch maltegui
yu hebe mayena cheye
colchiyéctique utumye

Lec hebe mayena potoye
chepinap epi telamta
yu chepinap epi cunuc

Hunuc Huarye colchiyextigue

Quer aytalec eu petete
hebe mayena qualtaye
epta ache xapigueguián
chaguategue top maltegui

Creo Creo

Creo creo en el maíz
que da nuestro pan
y creo creo en el algarrobo
que brinda nuestra chicha

Creo creo en el sol
que otorga a todo vida
y creo creo en la Luna
que da salud al cuerpo

Y creo creo en el río
en dando el maíz
y en dando la chicha

Para Hunuc Huar que cura

Igualmente también yo mismo
creo creo en la Cordillera
allá donde los muertos
toman eternal morada

¿Cuáles eran sus creencias?

Tenían un ceremonial religioso determinado manejado por el anciano del grupo, quien convocaba a los celebrantes al son de un tambor.

La ceremonia se realizaba en un sitio ya fijado para tal efecto. En una habitación redonda de paja, los hombres, pues las mujeres estaban excluidas, durante 4 días bebían, comían y bailaban, todo en exceso.

Las mujeres afuera, sólo entraban para abastecer de bebida o comida, pero sin mirar a su hombre, so pena de muerte.

El anciano, tal vez el hechicero, o "chaman", con su tambor invocaba a las fuerzas sobrenaturales y también solía exhortar a los presentes a pronunciar discursos.

Esta ceremonia servía también como rito de iniciación, pues en la misma eran presentados los jóvenes a los hombres concurrentes.

La función del anciano hechicero era múltiple. Realizaba curas por medio de procedimientos mágicos, hacía llover, no solamente para agricultura, sino para los pastos que servían de alimento a los animales domésticos y a los salvajes que ellos cazaban.

El hechicero auguraba (adivinaba) lo que sucedería a través de la interpretación de los sueños y del canto de las aves.

Las hierbas que utilizaba el hechicero tenían usos

diversos: las había para usos medicinales, o las que influían para atraer al sexo opuesto.

La deidad suprema era Hunuc Huar, que vivía en la Cordillera. Reverenciaban al macizo andino, al que consideraban con adoración y temor. Además, toda manifestación de la naturaleza como el sol, la luna las estrellas el relámpago el rayo, los cerros, los ríos, representaban espíritus a los que se les rendían culto y se les entregaban ofrendas para evitar su cólera y recibir protección y amparo.

Cuando debían cruzar la cordillera, para congraciarse con los dioses, les ofrendaban maíz, plumas y otros bienes.

El Padre Valdivia, sacerdote misionero jesuita que convivió con los Huarpes, elaboró, hacia 1600, un Catecismo en lengua Millcayac para los indígenas de la zona de Mendoza:

- 1) Primer Mandamiento: ¿Has adorado cerro, sol, luna o ríos o al Hunuc Huar (que pensáis está en la cordillera) para curar o tener salud?
- 2) Segundo Mandamiento: Pasando la cordillera ¿ofreciste maíz, plantas u otras cosas como ellas para atravesar bien la cordillera?
- 3) Tercer Mandamiento: Cuando no suele llover ¿buscaste algún indio hechicero que suele hablar con el diablo? ¿dístele algo por hablar con el diablo?

- 4) Cuarto Mandamiento: Cuando te sientes mal ¿llamas a ese hechicero? ¿qué te hace?
- 5) Quinto Mandamiento: ¿Qué otras cosas te manda a hacer el hechicero para que te mejores?
- 6) Sexto Mandamiento: Cuando alguien muere y lo entierran ¿pones con el muerto maíz, chicha, ojotas, tórtolas, mates, porque crees que lo habrá de necesitar?
- 7) Séptimo Mandamiento: Cuando se muere tu padre, tu marido o uno de tus hijos ¿sigues la costumbre de los infieles de danzar, emborracharse y dejarse de lavar la cara?
- 8) Octavo Mandamiento: Cuando sientes el canto de los pájaros de noche o de día ¿te dices "alguien morirá o algo malo sucederá"?
- 9) Noveno Mandamiento: ¿Crees lo que te dicen los sueños que tienes cuando duermes o admites que otro te cuente de sus sueños?

A través de estas preguntas se han podido inferir costumbres y creencias de los Huarpes, que los misioneros trataron de erradicar.

Tumbas

Se emplazaban en cuevas y abrigos, o bien al aire libre. La fosa era excavada a poca profundidad.

Dentro de las tumbas, a manera de ajuar funerario, solían colocar collares, recipientes de corteza de mate, manos de molinos y alimentos.

Los cuerpos de los difuntos eran envueltos en cueros cosidos entre sí o bien en mantas de lana y sujetos con cordones de lana, fibra vegetal o pelo humano.

Los muertos se enterraban en posición alargada y con la cabeza dirigida a la Cordillera, que es donde moraba Hunuc Huar.

Los parientes observaban duelo, el cual consistía en pintarse la cara y estarse algún tiempo sin lavársela.

La ceremonia fúnebre se realizaba bailando y bebiendo, siempre al compás de un instrumento de percusión, hasta que el alma del difunto se reunía con Hunuc Huar en la cordillera.

Influencia Incaica

Los Incas constituían un pueblo andino que se asentó en la altiplanicie del Cuzco.

Su idioma era el Quichua y sus aptitudes organizativas y guerreras les permitieron establecer, hacia el siglo XV, un verdadero imperio Incaico.

El Inca Yupanqui, llamado "Pachacuti" (Renovador del mundo) organizó el Tawantisuyo, es decir, el Imperio de las "Cuatro Regiones". Su hijo, Tupac Inca Yupanqui, continuó la expansión hacia el Sur, llegando en pocos años (aproximadamente entre 1475 y 1480) al Valle de Uspallata (en la Argentina), y valles de los ríos Maipo y Cachapoal (en Chile). Estos territorios quedaron integrados al sector Sur del Imperio, llamado Collasuyo, unidos entre sí con el Cuzco mediante una admirable red de sendas y caminos.

Estas sendas se hallaban jalonadas de albergues o "tambos" (tampu), que eran recintos pircados.

Un ejemplo de ello son los tres tambos ubicados en la zona del Valle de Uspallata: **Tambillos, Ranchillos y Tambillitos.**

La red de caminos y tambos estaba al servicio, sobre todo, del comercio, del transporte de minerales, de los movimientos de tropas y de los chasquis o mensajeros.

El dominio sobre un nuevo territorio debió considerarse como una hazaña de los Incas como Hijos del

Sol, y debía ser inaugurado mediante una "capachucha" (sacrificio ritual de un niño de menos de 12 años) de alguna morada sagrada, en los más altos y difíciles centros de poder (la montaña era percibida como tal).

Testimonio de ello fue lo descubierto a principios de 1985, en el **Cerro Aconcagua**, por un grupo de andinistas, quienes encontraron una momia a unos 5300 m. Una vez notificado el hallazgo, organizaron una expedición de investigación y rescate miembros de Universidad Nacional de Cuyo, bajo la dirección científica del Prof. Juan Schobinger.

Al llegar al lugar se comprobó la existencia de dos gruesos muros semicirculares pircados y un círculo de piedras de 1 m de diámetro.

El fardo funerario contenía el cuerpo plegado de un párvulo de unos siete años de edad. Estaba envuelto por numerosas piezas textiles, siendo la más externa un manto totalmente engarzado con plumas amarillas, probablemente de papagayo. Además se encontró un conjunto de plumas amarillas y negras que habían formado parte de un penacho. Hallaron, además, seis estatuillas de típico estilo incaico: tres humanas, con sus vestimentas y plumajes, masculinas, las otras tres eran pequeñas figuras de llamas, muy estilizadas.

También se encontraron un par de sandalias ("ojotas") de fibra trenzada, y dos bolsitas del mismo material, una de las cuales contenía elementos vegetales (se trataba de un alimento simbólico para

el viaje al "Más Allá")

Se interpreta este hallazgo como producto de un sacrificio humano realizado ritualmente por los incas.

La influencia de esta cultura incaica sobre los Huarpes se advierte en las construcciones realizadas con bloques de piedra, en el perfeccionamiento de la práctica agrícola, en las obras de ingeniería, (como el mejoramiento de los canales para riego) y el uso de la llamada "camiseta andina".

Hitos del progreso cultural de los Huarpes

Técnicas básicas del cazador y recolector:

- Fabricación de utensilios reconocibles de piedra
- Uso del fuego
- Lanzas de madera (arrojadas con el propulsor)
- Existencia de arcos y flechas
- Embarcaciones con "remos"

Técnicas desarrolladas por la agricultura:

- Cultivo de cereales (maíz, etc.)
- Domesticación de animales
- Manufactura de la lana
- Arte de la cestería
- Alfarería

Las artes

- Arte representativo
- Instrumentos de viento
- Instrumentos de percusión

¿Qué quedó de los Huarpes?

Su mismo espíritu sumiso a las apetencias de los conquistadores hizo que prontamente fueran víctimas de los encomenderos, de los traficantes de esclavos que los vendían a Chile y de los aprovechados cazadores de indios.

Lo cierto es que este pacífico pueblo fue prontamente exterminado y los pocos sobrevivientes se refugieron en las lagunas de Huanacache y otros de sumaron a alejadas tribus rebeldes (como los puelches).

También se reunió una importante población huarpe en las ciudades chilenas, especialmente en Santiago, en las cuales era la única mano de obra disponible para la explotación de propiedades y minas y para las obras comunales.

Siglo XV: dominación incaica.

Siglo XVI: dominación española.
(Fundación de la Ciudad de Mendoza: 1561).

Conclusión

Es evidente que aún falta mucho por conocer de esta cultura, tanto por sus antecedentes, su realidad y su proyección.

El arte de los primitivos pueblos tiene aún el poder de conmovernos, de hacer vibrar las fibras más íntimas de nuestro ser y nos recuerdan que no sólo descendemos de Platón y del Nuevo Testamento, sino de los cazadores de la Edad de Piedra, de los terrores irracionales de un mundo de chamanes y adivinos.

Hoy es un desafío y una obligación valorar para jerarquizar los modos y formas de pensar, decir, vivir y obrar de aquellos que nos precedieron en esta tierra.

Conociendo los símbolos identificatorios de nuestros antepasados, los Huarpes, lograremos promover actitudes afirmativas de la tradición y ayudaremos a definir nuestra propia identidad.

Poema "Huarpe"

Si en tus manos
no se hubiera conjugado
la paz y la espera
qué distinto destino
cobijara tu paciencia.

Ni las mitas, ni encomiendas

habrían destruido
tu frágil valle,
tu inagotable laguna.
Sólo la pivillca
y la totora se encuentran
en tu historia.
Historia sepultada.
Destierro y sangre.

Cristina Rivero

El presente trabajo muestra el resultado de la investigación de diferentes autores, los cuales son consignados en la bibliografía a continuación, con todos los datos pertinentes.

Bibliografía

BARRERA ORO, Julio. Industrias de los Huarpes. Revista del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Juan Cornelio Moyano". Mendoza, 1929.

BOMAN, E. Cementerio indígena de Viluco (Mendoza) Posterior a la conquista, en Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. Tomo XXX, Buenos Aires, 1920.

CANALS FRAU, S. La lengua de los Huarpes de Mendoza en Anales del Instituto de Etnografía Americana. Tomo III. Mendoza, 1942.

CANALS FRAU, S. Los Huarpes y sus doctrinas, un documento. En Anales del Instituto de Etnografía Americana, Tomo VI. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1945.

CANALS FRAU, S. Algunos aspectos de la Cultura de Agrelo (Mendoza). En Anales de Arqueología y Etnología. Tomo XII. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1956.

CUETO, A., ROMANO, A, SACCHERO P. Historia de Mendoza. Suplemento Diario Los Andes, Fascículos 1, 2, 3, y 4. Mendoza.

LAGIGLIA, H. **La Cultura de Viluco del Centro-Oeste argentino** en Actas y Memorias IV Congreso Nacional de Arqueología. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza, Tomo III, 1976.

LAGIGLIA, H. **Proceso de Agriculturación del Sur de Cuyo, La Cultura del Atuel II** en Actas del V Congreso Nacional de Arqueología, Tomo I San Juan, 1980.

MÉTRAUX, A. **Contribución a la Etnografía y Arqueología de la Provincia de Mendoza.** Revista de la Junta de estudios Históricas de Mendoza. Tomo VI Mendoza, 1937.

MICHIELI, C. T. **Los Huarpes protohistóricos.** Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Universidad Nacional de San Juan, 1983.

MICHIELI, C. T. **Millcayac y Allentiac: los dialectos del idioma huarpe.** Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Nacional de San Juan, 1990.

MORALES GUIÑAZÚ, F. **Los primitivos habitantes de Mendoza (Huarpes, puelches, pehuenches y aucas. Su lucha, su desaparición).** Best Hermanos, Impresores, Mendoza. 1938.

PARMA, N. **El departamento de Las Heras, estandarte libertador.** Ediciones Culturales de Mendoza. 1994

PONTE, R. **Mendoza, aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días.** Municipalidad de la Ciudad de Mendoza, 1987.

PRIETO DE HERRERA, M. del R. **El proceso de aculturación de los Huarpes de Mendoza** en Anales de Arqueología y Etnología, Tomo 29-31 Universidad Nacional de Cuyo, 1974-76.

RUIZ LEAL, A. **Flora popular mendocina.** DESERTA. Contribuciones del Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas. Mendoza, 1972.

RUSCONI, C. **Poblaciones pre y post-hispánicas de Mendoza.** Tomo I Etnografía, 1961. Tomo II Antropología, 1962. Tomo III Arqueología, 1962, Mendoza Argentina.

SCHOBINGER, J. **Prehistoria y Protohistoria de la región cuyana.** Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Juan Cornelio Moyano", Mendoza. 1975.

SCHOBINGER, J. **Estudios de arqueología sudamericana.** Editorial Castañeda, Buenos Aires, 1982.

SCHOBINGER, J. **Los petroglifos del Cerro Tunduqueral, Uspallata, Argentina.** En Ars Praehistorica, Tomo I. Barcelona, 1982.

SCHOBINGER, J. **Aconcagua, un enterratorio incaico a 5.300 metros de altura.** Inca Editorial. Mendoza, 1995.

SERIE MONOGRÁFICA "PICHICIEGO" Contribuciones Técnicas. Unidad de Zoología y Ecología Animal N° 3 Aves II Zonas Ornitográficas de Mendoza. IADIZA. INTI NATURA.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Zeta Editores S.R.L.
en noviembre de 2005